



TRABAJO FIN DE GRADO ENFERMERÍA

INFLUENCIA DE INTERNET EN LA EDUCACIÓN SEXUAL DE LOS ADOLESCENTES Y EL PAPEL DE ENFERMERÍA

Violeta Fernández Velasco

Tutor: Francisco Javier Pérez Rivas

ÍNDICE

1. Resumen.....	4
2. Introducción.....	5
2.1. Objetivos.....	9
3. Metodología.....	11
4. Desarrollo.....	14
4.1. Marco teórico y antecedentes históricos.....	14
4.2. Situación actual española.....	15
4.3. Educación sexual: Información demandada y expectativas de los adolescentes.....	17
4.4. Fuentes de información sobre sexualidad en los adolescentes.....	20
4.5. INTERNET como fuente de educación sexual.....	23
4.5.1. Beneficios y desventajas de su uso por los adolescentes.....	24
4.5.2. Contenidos más buscados y que interesan más a los adolescentes en sus búsquedas en internet sobre sexualidad.....	28
4.5.3. La pornografía como fuente de información sexual.....	30
4.6. La enfermera comunitaria como nexo entre internet y la educación sexual.....	34
5. Conclusiones.....	38
6. Bibliografía.....	41
7. Anexos.....	44

1. RESUMEN

La adolescencia es una etapa de desarrollo en la que los jóvenes precisan de una educación afectivo-sexual adecuada. Investigando que información demandan y cómo la obtienen, el objetivo de esta revisión va a ser analizar la influencia de internet en la educación sexual de los adolescentes y qué papel juega la enfermería. Se ha llevado a cabo una búsqueda bibliográfica que ha incluido artículos de bases de datos científicas, tesis doctorales y libros especializados en la materia, encontrando estudios de interés aunque escasos referidos a la población española. Como principales resultados de la revisión realizada se ha identificado que la educación sexual en España no está satisfaciendo las necesidades de información que demandan los adolescentes, por lo que estos acaban recurriendo a otras fuentes entre las que destaca Internet. La red tiene aspectos negativos como la alta exposición pública y las falsas expectativas que crea en los jóvenes, y también positivos, ya que les permite expresarse libremente y compartir experiencias con grupos de iguales. Mención especial es el campo de la pornografía, que ejerce una importante influencia en sus relaciones tanto sexuales como sentimentales. La enfermera comunitaria tiene, por tanto, un gran potencial de intervención en la educación afectivo-sexual de los adolescentes e internet se perfila como una herramienta que permite llegar a ellos con mayor eficacia, atendiendo a sus demandas y en la que es necesario educarles para que obtengan una información veraz y pertinente.

Palabras clave: educación sexual, internet, adolescente, enfermería, educación para la salud.

ABSTRACT

Adolescence is a development period in which teenagers require a proper sexual-affective education. Doing research about what type of information they demand and how they obtain it, the objective of this review is to analyze the influence of internet in teenagers sexual education and what role does nursing have in it. A bibliographic search has been done including papers from scientific databases, doctoral thesis and specialized books on the subject, finding studies of interest although scarce referred to the spanish population. As the main results of the review carried out, it has been identified that sexual education in Spain is currently not covering all the information needs that spanish teenagers have nowadays, so they end up using other sources, among which the Internet stands out. Some network drawbacks are for instance, the big public exposition or the fake expectations that young people acquire.. On other hand, it allows them to freely express themselves and to share experiences with peer groups. Special mention is the field of pornography, which exerts an important influence on both sexual and sentimental relationships. The community nurse has, therefore, a great potential for intervention in the affective-sexual education of adolescents and the internet is emerging as a tool that allows them to reach adolescents more effectively, attending their demands and in which it is necessary to teach them using this tool so they can obtain a truthful and pertinent information.

Key words: sex education, internet, adolescent, nursing, health education

2. INTRODUCCIÓN

La adolescencia es una época de desarrollo, en la que se producen cambios físicos, cognitivos y de raciocinio, en la que todavía no se tiene la capacidad de controlar los sentimientos y tener un juicio correcto en la toma de decisiones. Esto produce los comportamientos de riesgo típicos de esta etapa de la vida, en la que los padres, la escuela, los compañeros, la Iglesia y los medios de comunicación tienen un alto grado de influencia en ellos¹. No hay que olvidar que la adolescencia tiene dos etapas:

- La temprana, en la que se desarrollan los caracteres sexuales secundarios y aparecen las primeras fantasías sexuales sumadas a las inquietudes por desconocimiento a todo lo que las rodean y a los cambios físicos que se producen en sus cuerpos.
- La tardía, en la que la sexualidad se ve más desarrollada y se incrementa la experiencia de los adolescentes en este ámbito. Esta segunda etapa cada vez se desarrolla antes en comparación a los jóvenes del siglo pasado.

Los jóvenes cada vez se inician antes en mantener relaciones sexuales y esta precocidad se relaciona con el aumento del riesgo en una mayor transmisión de infecciones de transmisión sexual (ITS) y de embarazos no deseados. Ante esta situación necesitamos la educación sexual, ya que se ha demostrado que aquellos con una base de conocimientos más amplia gracias a ella, se previenen mejor de todos los aspectos que acabamos de comentar, por lo tanto, se hace ineludible la existencia de la educación sexual para los adolescentes². Si se recibe una educación sexual adecuada, los jóvenes tienen a su disposición una amplia gama de posibilidades a las que acudir para tener relaciones seguras. La tradición moral existente en nuestro país cala en el entorno sociocultural español, que sumado a los mitos sexuales, crea confusión en la población, sobre todo en los más jóvenes³. La exposición a los medios constante puede influir en las formas en la que los adolescentes desarrollan su propia identidad y como se enfrentan a las diferentes fases de desarrollo de su adolescencia¹.

Por tanto, cuando nos preguntamos sobre la educación sexual reglada en nuestro país, existe la duda sobre si esta es real o, por el contrario, no existe como tal. ¿Cómo se informan de las dudas que les surgen nuestros jóvenes? ¿Qué les hace decidirse entre usar un método anticonceptivo u otro, cómo saber prevenir un embarazo no deseado o la transmisión de ITS, e incluso cómo relacionarse con sus parejas en situación de respeto e igualdad, si no existe una educación sexual obligatoria para los adolescentes?

Esta revisión se interesa por ver la relación entre la alta demanda de información que tienen los adolescentes al llegar esta época de sus vidas y la facilidad al acceso de la misma existente gracias a las nuevas tecnologías, en las que internet ha cobrado un papel fundamental en el día a día de nuestros jóvenes¹.

La **salud sexual** es, según la Organización Mundial de la Salud (OMS): *“un estado de bienestar físico, mental y social en relación con la sexualidad. Requiere un enfoque positivo y respetuoso de la sexualidad y de las relaciones sexuales, así como la posibilidad de tener experiencias sexuales placenteras y seguras, libres de toda coacción, discriminación y violencia.”*⁴

Considerando la importancia que tiene, por tanto, la salud sexual y siendo la adolescencia el momento de maduración y despertar sexual, se hace necesario que se priorice una formación adecuada, veraz y fidedigna que ayude a nuestros jóvenes a actuar con el mayor conocimiento a su disposición posible y pueda tomar sus decisiones de forma responsable tanto por ellos mismos como por el resto de jóvenes con los que compartan experiencias.

La educación sexual tiene un principal problema que es la comunicación. Tanto madres como padres ven complicado hablar de esta temática con sus propios hijos, dejando que esta información la reciban exclusivamente en las escuelas sin hacerse partícipes en la mayoría de los casos. Hay cierta tendencia a pensar que hablar de ello con los adolescentes promueve una conducta sexual precoz, lo cual no podría estar más alejado de la realidad. La apertura de los nuevos medios de comunicación ha supuesto nuevas dimensiones a través de las cuales poder informar a los adolescentes, pero a pesar de ello todavía existen impedimentos para hablar abiertamente de estos temas. Por lo tanto, los adolescentes acaban recurriendo a amigos y compañeros, y a sus padres aquellos que puedan, y están expuestos masivamente a la información de los medios de comunicación, a los mensajes subliminales y a las noticias⁵. Un gran volumen de datos que no sea seleccionado correctamente o que no se reciba de manera crítica, ante una información que no tiene por qué ser de rigor o del todo fiable,³ se convierte en una mezcla que muchas veces confunde a los adolescentes, que quieren saber más al respecto pero no disponen de la comunicación adecuada bien por su falta de rigor o bien porque se expresa en una terminología que la convierte en inaccesible para ellos. Para poder responder a estas necesidades, debemos usar su lenguaje, y así conseguir las actitudes hacia el cambio de comportamiento adecuado⁵. Si accedemos a estos medios para comunicarnos con los adolescentes, pero no compartimos su lenguaje o no les explicamos en parte las dudas que a ellos les puedan ir surgiendo, va a ser complicado que se interesen por aquello que les estemos contando.

Además de preocuparnos por la forma, es necesario también reflexionar sobre el fondo. A comienzos de siglo ya se planteaba la preocupación de que la educación sexual no solo tenía que incluir contenidos biológicos, sino también aspectos psicológicos, éticos y sociales, de manera que los adolescentes puedan disfrutar de sus relaciones, y la educación para la salud se centre en mejorar esa comunicación con sus familias y que se cambie la visión de la educación sexual⁵. Algo tan importante como la salud sexual no puede quedar en segundo

plano en la educación pública, y mucho menos estar centrada en los aspectos solo biológicos ya que como hemos visto, el término abarca mucho más y centramos en un aspecto solo de la misma sería un grave error.

Estudiando la legislación española actual para poder justificar la necesidad de esta revisión, la Ley Orgánica 2/2010, de 3 de marzo, de salud sexual y reproductiva y de la interrupción voluntaria del embarazo es la que contempla en su Artículo 8 la formación de los profesionales sanitarios en materias de salud sexual. En la misma ley se recoge en el Artículo 10 las Actividades Formativas en esta materia: *“Los poderes públicos apoyarán a la comunidad educativa en la realización de actividades formativas relacionadas con la educación afectivo sexual, la prevención de infecciones de transmisión sexual y embarazos no deseados, facilitando información adecuada a los padres y las madres”*⁶. Vemos por tanto que si bien la ley desarrolla una formación profesional de los sanitarios en esta materia, no le da un ámbito de actuación adecuado para su desarrollo; y en ningún momento se plantea una obligatoriedad a la hora de establecer realmente una mínima formación en el sistema educativo en materia de educación afectivo sexual.

Si el origen de la información sobre sexualidad en los adolescentes españoles no sale de la escuela o el instituto, ¿de dónde están sacando esta información? ¿Cómo influye la familia y los medios de comunicación en este ámbito?

No es ningún secreto que en las últimas décadas internet ha irrumpido en nuestras vidas cambiando la forma de comunicarnos y de obtener la información por completo. El acceso a la información ha adquirido un protagonismo innegable al que los jóvenes de hoy en día pueden recurrir en cualquier momento para conseguir la información que deseen.

La cantidad de adolescentes que usan internet como medio de comunicación va incrementando según pasan los años, y esto lo podemos relacionar directamente con el avance del uso en dispositivos móviles con conexión a la red que existen en la actualidad¹.

Ya desde el año 2003 se pronosticó la nueva era que iban a suponer todos los avances tecnológicos. Los jóvenes tienen una relación, casi simbiótica, con las nuevas tecnologías. La electrónica es el nuevo lenguaje y este crea conexiones de experiencias, y es inalcanzable por los medios de comunicación más tradicionales. Como educadores en salud, no se puede evitar pensar en la gran relevancia que suponen Internet para ellos, ya que no solo resulta una fuente de información, sino que también influye en la percepción de la realidad y en las relaciones entre las personas fuera de la pantalla. Como nos dice Serrano González, *“la cultura proviene de la *unwelt* social, en parte por educación y en parte por impregnación”*⁵. Lo que los jóvenes captan e incorporan es en su mayoría a través de la vía de la impregnación, que es por la que

acceden los medios de comunicación a ellos. El lenguaje que usan se encuentra entre lo real y lo simbólico, lo que plantea nuevos retos a la educación para la salud que debe adaptarse a este nuevo lenguaje y pensamientos. Además, se declara que depende de cada uno que la aparición de los nuevos medios suponga algo positivo o negativo.

Es importante por lo tanto conocer las nuevas tecnologías para poder usarlas como herramientas y que de alguna manera podamos entendernos con los receptores de nuestra educación para la salud. Debemos saber encontrar las oportunidades educativas que aporta esta nueva era y de alguna manera promocionar la educación para la salud ya que incrementa la capacidad reflexiva y humaniza⁵. Internet ha cambiado por completo la forma de relacionarnos, de acceder a la información, de analizarla y de usarla. Además, dentro de estas búsquedas, aquellas sobre la salud son de las más populares en la red según diferentes estudios⁷. En internet se pueden encontrar toda clase de información, tanto correcta y útil, como totalmente incorrecta, mitificada o distorsionada⁸. Si los adolescentes no reciben información sobre los temas que les interesan, como es la sexualidad en este caso, a través de sus fuentes de información tradicionales, acaban recurriendo a buscar en otros sitios, y aquí es donde internet cobra una gran importancia⁹. Otro contenido al que pueden llegar a través de la red es la pornografía, a la que y muchos acaban recurriendo como único referente de educación sexual si no tienen más fuentes o no saben dónde deben o pueden buscar. Esto puede producir una gran distorsión de lo que es la sexualidad cuando no hay un sentido crítico de la información buscada o una buena base de información sobre ello previa.

Internet es visto por los jóvenes como su espacio sin adultos, donde puede expresarse con total libertad sin vigilancia, lo que puede impedir en algunas situaciones el acceso de profesionales del campo de la sexualidad en sus redes de confianza. Sin embargo, sí que se ha visto que cuando se les informa de ciertos contenidos inapropiados o actitudes poco correctas en la red, aunque no lo reconozcan directamente, muchos reflexionan sobre ello y cambian sus actitudes en el medio. La falta de información sigue siendo un gran problema, a pesar de tener el acceso más rápido a ella de todos los tiempos. Son pocos los programas educativos online que han sido evaluados sobre su efectividad en adolescentes, pero los resultados ya muestran que el coste-beneficio de este tipo de intervenciones existe, y que además son fácilmente replicables, de manera que se dé a los adolescentes más conocimientos y herramientas en salud sexual⁸. Por el contrario, dentro de internet también podemos encontrar con gran facilidad otro tipo de contenido, como son las imágenes sexuales explícitas o la pornografía. Esta puede ejercer una gran influencia en los adolescentes en relación a su autoimagen, las expectativas que tengan en relación a su sexualidad y en cómo se relacionen con sus posibles parejas sexuales¹⁰. Todo esto lo analizaremos en esta revisión ya que también nos ha parecido un tema importante de contemplar.

Remitiéndonos a lo anterior, la relevancia que podemos encontrar en relación con la profesión de enfermería es aquella que observaremos desde el ámbito comunitario.

La enfermería comunitaria ha ido evolucionando mucho en los últimos años, y ya no solo tienen un gran papel en la parte de la recuperación de los enfermos, sino que han ido cobrando más y más importancia en la promoción de la salud y en el fomento de la misma desde la atención primaria. Cuando hablamos de los ámbitos de actuación de la enfermera comunitaria debemos tener en cuenta que esta actúa sobre una comunidad, y por lo tanto el lugar donde ella va a tener que intervenir es cualquiera en el que los miembros de su comunidad se encuentren, dando una infinidad de posibilidades, donde la más adecuada será aquella en la que podamos realizar de forma correcta la intervención que queramos efectuar¹¹. En este caso, la educación sexual en adolescentes es lo que nos interesa revisar y por lo tanto el ámbito de actuación que vamos a contemplar va a ser el instituto, pero también examinaremos Internet como un posible nuevo lugar de actuación.

Dentro de los roles de enfermería que nos relata Caja Lopez¹¹, podemos encontrar el de educadora, consejera y asesora. Este va a ser el que nos interese desarrollar, tanto la parte de educadoras en las que la enfermera sea una referente de educación sanitaria en los institutos, como el de consejera y asesora, en el que en relación con otros profesionales no sanitarios como son los profesores, pueda estar detrás de las intervenciones educativas en cuanto a salud se refieran, y en nuestro caso en salud sexual; la enfermera como figura de confianza y experta en la temática a la que los adolescentes puedan acudir a resolver sus dudas. Además no solo vamos a contemplar internet solo como una influencia que tienen los adolescentes, sino también como una herramienta que podamos usar en beneficio propio para llegar de una manera más directa a ellos, ya que es el medio que más conocen y manejan a diario.

2.1. OBJETIVOS

El objetivo general de la presente revisión es:

- Analizar la influencia de internet en la educación sexual de nuestros adolescentes.

Y como objetivos específicos:

- Analizar la educación sexual que reciben los jóvenes al amparo de la legislación vigente española.
- Conocer la información que los jóvenes más demandan.

- Indagar de donde sale la información si no es de una educación formal, las vías de educación no formal y en concreto internet.
- Observar lo que supone tanto positiva como negativamente el uso de internet para la búsqueda de información en educación sexual y la pornografía.
- Analizar el papel de la enfermera comunitaria en la educación sexual.

3. METODOLOGÍA

La metodología ha consistido en la búsqueda bibliográfica en las bases de datos PubMed, CINAHL, ENFISPO y Enferteca, usando los descriptores del tesoro DeCS y MeSH: “*educación sexual/sex education*”, “*adolescente/adolescent*”, “*educación/education*”, “*educación en salud/health education*”, “*Internet*” y “*pornography*”. Todos ellos han sido combinados de manera que se ha ido encontrando los artículos y estudios en los que se ha basado esta revisión.

BASES DE DATOS	PALABRAS CLAVE	RESULTADOS OBTENIDOS	RESULTADOS SELECCIONADOS
CINAHL	Internet [AND] sex education [AND] adolescent	41	5
	Pornography [AND] adolescent	127	2
PUBMED	sex education [AND] internet [AND] adolescent	509	7
	Pornography [AND] adolescent	593	3
ENFISPO	Educación sexual	19	5
	Educación sexual [AND] internet	2	2
ENFERTECA	Educación sexual	278	1
	Educación sexual [AND] adolescente [AND] internet	152	4
CUIDEN	Educación sexual [AND] internet	13	1

Para la selección de los artículos una vez realizada la búsqueda nos hemos basado en que tuvieran relación con la educación sexual en adolescentes sobre todo, que analizara la

demanda existente de información y que demostraran (o no) la diferencia entre una situación en la que la información sea recibida en un contexto escolar o recibida de manera informal (familia, medios de comunicación). También se ha buscado artículos relacionados con la búsqueda de salud en general y sexual específicamente en Internet y la parte positiva o negativa que puede suponer el acceso continuo del que disponen los jóvenes.

Como criterios de exclusión, se incluyeron los siguientes filtros:

- Texto en español (aunque se ha terminado recurriendo a mucha información en lengua inglesa debido a la inexistencia de mucha investigación en nuestro idioma).
- Fecha de publicación: desde 2009. Se pretendió seleccionar estudios lo más recientes posibles, pero se ha terminado recurriendo a artículos un poco más antiguos (2009) debido al interés de su investigación no encontrada en artículos posteriores.
- Texto disponible completo. Aun así, a través de la biblioteca hemos podido acceder a ciertos textos que no son de acceso público.

Se han descartado artículos con investigaciones muy relacionadas con nuestra temática, pero muy específicas de ciertas poblaciones del mundo que no abarcaban lo que nos interesaba. También se ha descartado artículos sobre poblaciones de edad más elevada como son los universitarios.

A través de muchos de los artículos encontrados y de su bibliografía, se ha accedido a otros artículos también utilizados en esta revisión.

Además se ha buscado información sobre la pornografía de la que muchos adolescentes hacen uso y que no se incluye dentro del apartado de contenido sexual que hemos buscado, ya que se encuentra dividido en otra categoría. Para ello, además de buscar en las bases anteriormente comentadas y recopilado artículos sobre ello, también hemos seleccionado información emitida por Pornhub, una de las mayores webs de pornografía en internet y que saca anualmente unos informes sobre el tipo de usuarios que visitan su página, a través de que dispositivos acceden y que es lo que más se busca.

Se ha intentado encontrar artículos sobre población española a ser posible ya que la legislación en la que nos basamos para hablar del problema existente es la española, aunque ha sido bastante difícil encontrar investigaciones exclusivamente sobre esta población, y muchos de los datos de los que se hablarán en esta revisión serán de adolescentes en otros países occidentales o de América del norte, que creemos se pueden extrapolar en muchos casos a las búsquedas de información de los jóvenes españoles ya que internet es igual para todos y los intereses son similares.

Nos ha parecido importante buscar la definición de salud sexual según la OMS y de esta manera poder justificar la necesidad que es mantener una buena sexualidad y la importancia que tiene en las vidas de las personas.

A la hora de ver la existencia o no de educación sexual, se ha acabado recurriendo a las leyes oficiales del BOE y a un artículo sobre esta misma temática que encontramos a raíz de la

búsqueda anterior y que trata exactamente de la educación sexual en la legislación española de los últimos años.

Además encontramos en *e-prints* de la UCM una tesis sin publicar de hace dos años que habla de la educación afectivo-sexual y su éxito en adolescentes, por lo que se comentará también los resultados de la misma en esta revisión.

4. DESARROLLO

4.1. Marco teórico y antecedentes históricos.

Recorriendo los antecedentes históricos de la legislación educativa española, para poder ponernos en contexto sobre la educación en general y la educación afectivo-sexual en particular, nos enfocamos en ver cómo han ido cambiando las reformas educativas y el tipo de asignaturas planteadas en cada una desde finales del siglo XX hasta ahora^{3,12}:

Durante el franquismo, las leyes educativas se caracterizan por estar impregnadas de la ideología nacional-católica ya que la Iglesia ejercía un férreo control sobre la moral de la sociedad española dada su poderosa influencia en materia de educación. A finales de la dictadura, se promulga la *Ley General de Educación (LGE)* de 1970, ley que perdura en la transición, que mantiene la misma ideología y en la que se enmarca la educación de las generaciones mayores de nuestra sociedad. Este es un elemento a tener en cuenta pues son los que han educado a una parte de la juventud actual.

En 1978 se aprueba nuestra constitución y la democracia inicia su andadura. Desde ese momento se han aprobado en este país siete leyes educativas, de las que pasaremos a comentar los aspectos básicos de la educación sexual tanto si está presente como si no:

- La Ley Orgánica por la que se regula el Estatuto de Centros Escolares (LOECE) (1980). No contempla la educación sexual. Esta ley no llegó a entrar en vigor.
- Ley Orgánica reguladora del Derecho a la Educación (LODE) de 3 de julio de 1985. No se inicia ningún aspecto nuevo en relación con la educación sexual. Si introduce el concepto de colegio concertado, lo que supone un respaldo para la educación católica y por ende a la moral que representa.
- Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo de España (LOGSE) de 1990: en esta reforma podemos observar que se incluyeron contenidos específicos sobre educación sexual y afectiva en lo que se llamaba *Temas transversales*. En esta ley podíamos ver que había unos objetivos fundamentados en la igualdad, con la intención de que cada niño y niña de este país se formara su propia identidad con el conocimiento que se le había aportado y de esta manera se pudieran desarrollar en una sociedad plural y de tolerancia. Además se incluye por primera vez un lenguaje inclusivo en la legislación educativa española. A pesar de todo este avance hacia una educación sexual, no son mencionados como tal los aspectos de afectividad o sexualidad directamente.

- Ley Orgánica de Calidad de la Educación (LOCE) de 2002: en este caso, la ley se centra no tanto en educación afectivo-sexual si no en temas de igualdad y educación. Aunque habla de la necesidad de cambios en la educación, no menciona directamente ningún tema en relación con la educación afectivo-sexual, no usa lenguaje inclusivo y además no llegó a aplicarse ya que se paralizó cuando la oposición llegó al gobierno en 2004.
- Ley Orgánica de Educación (LOE) de 2006: Esta ley habla por primera vez de unos componentes didácticos, las Competencias Básicas, en las que podemos encontrar la Competencia Emocional. Por lo tanto, contempla no solo la educación como medio de formación, sino también como el idóneo para la transmitir unos valores como la igualdad, solidaridad, respeto, libertad... Fomentando en definitiva, procesos educativos con educación afectivo-sexual de manera integral. Se establece por primera vez la asignatura “Educación para la ciudadanía y los Derechos Humanos” en la que “*se prestará especial atención a la igualdad entre hombres y mujeres*”¹³. Por lo tanto, esta es la ley que parece que se inicia en el camino hacia una educación sexual en las escuelas, pero todo cambia con la siguiente ley.
- Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE) de 2013: en ella suprime por completo la Competencia Emocional. A pesar de recoger conceptos y valores como los vistos anteriormente (igualdad, tolerancia, respeto...) y pluralidad, no menciona fomentar las relaciones de igualdad entre hombres y mujeres, lo que ha sido bastante recriminado. Por lo tanto, en la última ley de educación vigente en nuestro país, no tenemos contenido específico de educación sexual en escuelas ni institutos.

Situados históricamente, y viendo las diferencias entre leyes de educación que hemos tenido en las últimas décadas, podemos ver como la ley que tenemos hasta este momento no contempla ninguna asignatura en relación con la educación sexual además de suprimir asignaturas como “Educación para la ciudadanía y los Derechos Humanos” de la LOE que sí parecía encaminada en esa dirección.

A tenor de lo hasta ahora expuesto, ya que a día de hoy no existe una educación sexual obligatoria en las escuelas, consideramos necesario averiguar qué información demandan nuestros adolescentes y cómo la obtienen.

4.2. Situación actual española.

Como podemos ver en el último Informe de Juventud realizado a nivel nacional (2016)¹⁴, antes de incluso empezar a analizar los datos de las entrevistas, ya se comenta que la tendencia

creciente de los informes anteriores a eliminar el tabú y hablar con normalidad de sexualidad, se había debilitado y volvía a limitarse el número de respuestas en algunos casos por pudor o incomodidad. En el apartado de educación sexual, anticoncepción y profilaxis de este informe, se habla de que está asumido por la sociedad y autoridades la necesidad de una educación sexual, ya que gracias a esta, podremos tomar decisiones más adecuadas, aunque al mismo tiempo se considera que esta formación está *“disponible en puntos de ocio, diversión y centros, como en las campañas institucionales”*¹⁴, es decir, se sabe que una educación sexual es necesaria para los jóvenes, pero se asume que esta no la reciben en sus institutos y se apoya proyectos externos como campañas o puntos de ocio que no tienen por qué llegar a todos. Tomando como referencia el estudio de 2016, esto se evidencia en el hecho de que los porcentajes sobre el conocimiento en adolescentes han mejorado relativamente poco si comparamos los estudios de 2008 y 2012, o lo que es lo mismo, el impacto de estas campañas es relativamente deficiente como demuestran las estadísticas. No solo no se ha mostrado un sistema eficaz si no que además en determinados ítems, encontramos que ha empeorado, como es el caso de la opinión que los jóvenes tienen de la capacidad de obtener preservativos en el momento de mantener relaciones sexuales. Llama la atención, que un importante número de jóvenes se decantan por otros métodos anticonceptivos diferentes al preservativo. Se ha observado igualmente que las prácticas sexuales son más precoces pero también más seguras¹⁴. Todo esto, nos indica que no habiendo una educación sexual, los jóvenes obtienen cierto grado de información por vías externas a sus centros educativos.

En este estudio también se habla de las tecnologías, y por lo tanto de internet y del uso en adolescentes. Encontramos que el 82% de los hogares con un miembro entre 16 y 74 años tiene acceso a la Red, lo que ha aumentado bastante desde el estudio realizado en 2012, en el que solo tenían acceso el 38%. Además, el 88% de los jóvenes usa Internet día a día y con más uso aun según bajamos la edad, sobre todo en redes sociales y para enviar y recibir mensajes. Por último en referencia a este tema, se constituye como una *“característica generacional”* las habilidades informáticas de los jóvenes de nuestra actualidad¹⁴.

Estamos percibiendo por lo tanto que el uso de internet por parte de los jóvenes de nuestro país ha aumentado significativamente en los últimos años, y que aquella información de la que hemos visto, sí que disponen, no está siendo difundida por sus institutos y por lo tanto están consiguiéndola a través de otras fuentes de información.

Aunque los porcentajes no están claros sobre la cantidad exacta de pornografía existente en internet a día de hoy, es un hecho que disponemos de multitud de títulos con imágenes sexuales explícitas a tan solo un clic realizando una búsqueda en internet, y que por lo tanto nuestros jóvenes que tanto usan y disponen de estas nuevas tecnologías, tienen acceso en cualquier momento a estos contenidos que no son precisamente el mejor medio de educación afectivo-sexual, ya que su contenido es una visión bastante distorsionada sobre lo que son las

relaciones sexuales y la sexualidad, además de las expectativas que puede crear en los adolescentes que todavía no han experimentado por ellos mismos estas relaciones y no tienen otra fuente de información en esta temática a la que poder acudir. El porno está en internet y los jóvenes buscan información en internet. Por lo tanto, es inevitable que en algún momento de sus vidas hayan visto o recurrido a él como fuente de información.

4.3. Educación sexual: Información demandada y expectativas de los adolescentes.

La adolescencia es una época en la vida en la cual hay cierta tendencia a tomar comportamientos de riesgo, incluyendo las relaciones sexuales. Es el momento en el que se pueden producir situaciones incómodas a la hora de preguntar sobre estos temas, y es fácil avergonzarse por curiosear, y también es usual que no haya un sentimiento de confidencialidad con la persona que se consulta.¹⁵

A la hora de hablar de educación sexual, son diferentes las opiniones que podemos encontrar al respecto. Las elevadas cifras de adolescentes con ITS demandan unas intervenciones más efectivas para incrementar los conocimientos en salud sexual de los adolescentes, ya que ellos mismos las demandan y estamos viendo que siguen siendo necesarias¹⁵. En la investigación de Yager AM et al.¹⁵ se analizó si haciendo un post con información sobre ITS este les resultaba útil, y la mayoría dijeron que sí, pero también demandaban más información sobre otros temas como el embarazo. Recibir educación sexual antes de mantener la primera relación sexual ha dado resultados más saludables en comparación con otros adolescentes que no recibieron información al respecto¹⁶. Los adolescentes consideran la educación sexual de calidad cuando, en parte, responde a sus intereses⁹.

En el 8º Congreso de la Federación Europea de Sexología en Praga¹⁷, el debate inaugural aborda los aspectos sobre si la educación sexual en las escuelas es suficiente para los jóvenes del siglo XXI. Según ellos, hay que considerar lo primero las necesidades de los adolescentes. Argumentan, que más educación sexual evita sentimientos de vergüenza, culpabilidad y mensajes negativos sobre el sexo y que por lo tanto necesitan información sexualmente positiva para poder ser capaces de tomar decisiones individuales e independientes. Así, una coeducación entre chicos y chicas les enseña a vivir juntos en un espacio social común evitando los estereotipos de género. También se hace referencia a la influencia de la religión, siendo importante enseñar a los niños y adolescentes en un ámbito abierto y libre fuera de la negatividad que esta puede aportar a la salud sexual, teniendo en cuenta que en muchos países europeos todavía esta tiene un lugar legítimo en las escuelas. En este congreso se habla de que al enseñar solo biología en las escuelas, se puede interpretar como una opción moral excluyendo las dimensiones del placer o la diversidad sexual, y se comenta que las escuelas públicas tienen el deber de mantener una educación igualitaria entre hombres y mujeres, ayudando a los jóvenes a enfrentarse a la pornografía y a otros discursos sexuales

dirigidos por los medios. Sin la educación de sus profesores, se deja a los adolescentes sin herramientas para entender, interpretar, manejar y hacer frente a la pornografía, aunque esta formación es raramente contemplada¹⁷. Por lo tanto, si educamos en todos estos temas a los adolescentes, tendrán las herramientas para poder manejarse mejor en sus relaciones personales.

Volviendo a la demanda de información de los adolescentes, Fraile Maceín¹⁸ nos habla de que es necesario darles voz a los adolescentes de cómo quieren que sea su educación sexual y de alguna manera hacer posible un aprendizaje significativo. Según datos de 2010¹⁸, todavía existen elevados porcentajes de embarazos no deseados y de Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS), siendo la mayoría producidas entre los 20 y los 34 años, por motivos como la falta de comunicación o la baja percepción del riesgo. Podemos ver que en este estudio tratamos de conocer las necesidades que los adolescentes tienen y de esta manera poder implementar un programa de educación afectivo-sexual que sea efectivo. Realizando grupos de charla divididos por género, se analizó su opinión sobre la educación sexual impartida en los colegios y por cómo les gustaría que fuese esta educación sexual. A modo de resultados, podemos ver:

- En las chicas, sus preocupaciones eran sobre todo por los riesgos que conllevan las relaciones sexuales y el dolor que pueden experimentar en ellas. Consideran que la educación que reciben en las clases es muy teórica y que se centra en la biología del aparato reproductor y que el resto de aspectos se quedan escasos. Según ellas, lo mejor sería incluir toda la información posible, no sólo tratando temas físicos sino también teniendo en cuenta los aspectos como la afectividad o la psicología, y siendo su edad (13-14) la más adecuada para tratar estos temas. Además, tienen consciencia de que sus conocimientos son escasos, conocen pocos métodos de prevención de las ETS y tienen la percepción de que sigue habiendo comportamientos de riesgo porque no disponen de la información suficiente o no hacen el caso que se debería a lo que saben. En chicas más mayores (17-18), se sigue pensando que la información aportada no es suficientemente ventajosa y que para ellas sería muy útil una charla más específica y con parte práctica y no solo teórica. La vergüenza sigue saliendo en el estudio como problema en la comunicación, y además añaden que les gustaría tratar temas como la menstruación también. A pesar de la edad, siguen considerando que sus conocimientos podrían ser mejorables¹⁸.
- En los chicos, las preocupaciones cambian, no hay tanta disposición para admitir las dudas ya que se ve reflejada mucho más la presión de grupo, siendo sus preocupaciones mucho más enfocadas a los aspectos más prácticos de las relaciones sexuales. Ellos también consideran que la educación recibida es demasiado teórica, y

además podemos ver que los medios de prevención conocidos siguen siendo los mismos que en las chicas y escasos en su mayoría¹⁸.

Concluyendo con este estudio, nos damos cuenta de los conocimientos son limitados, en ocasiones erróneos y que la educación que existe en las escuelas no atrae lo suficiente a nuestros adolescentes, ya que no contempla aspectos afectivos y se centra en la teoría y casi nada en la práctica. Se termina recomendando una educación sexual integral, en la que los propios adolescentes tengan una participación más activa, sobre todo el género femenino y que esta no se quede solo en el ámbito escolar si no que se expanda al familiar de manera que la educación sea realmente significativa¹⁸.

Si seguimos leyendo, Gallardo¹⁹ nos confirma lo anterior, al proponer un programa de educación para la salud en el ámbito afectivo-sexual se da cuenta de que hay un gran desconocimiento alrededor de la sexualidad y habla de que no se debe limitar esta intervención a la adolescencia y expresa que debe haber una extensión que incluya a las instituciones sociales como la familia, la escuela y a los profesionales sanitarios. Además, hace hincapié en tener en cuenta los conocimientos que tienen los adolescentes a la hora de la intervención ya que de esta manera se consiguieron actitudes más positivas y una recepción de la información más adecuada. La práctica realizada se valoró positivamente por los estudiantes.

Un estudio más reciente sobre los adolescentes de un municipio gallego²⁰ analiza la información que conocen los adolescentes sobre métodos anticonceptivos, ITS y vacunación del papiloma humano. Podemos ver que existe cierto desconocimiento todavía sobre si puede producirse un embarazo sin penetración, y además la edad de inicio de las primeras relaciones sexuales ronda los 14,4 años, lo que aumentaba en la población urbana. Por último, se puede observar que siguen produciéndose prácticas de riesgo a pesar de que los adolescentes estén informados, y además, siguen teniendo conceptos erróneos como la existencia de una vacuna para el VIH. Según datos de la Estrategia Nacional de Salud Sexual y Reproductiva que se reflejan en este estudio, existe una socialización diferencial en la que las mujeres tienden a adoptar comportamientos más sensatos y racionales, sin ser impulsivas, siendo los chicos los que tienen tendencia a dejarse llevar más por el riesgo y no por la seguridad. A las mujeres se las educa para que vinculen sus relaciones íntimas con los sentimientos (lo que retrasa le edad de inicio en ellas), y a los hombres a buscar sobre todo el placer sexual y la satisfacción (lo que hace disminuir la edad de inicio de sus relaciones sexuales).

Por lo tanto, como podemos ver, la “educación” que reciben los adolescentes es escasa cuando existe, y se centra en aspectos muy biológicos sin mirar por lo que los jóvenes más demandan conocer. Los propios adolescentes exigen que se les aporte más información al respecto, y son conscientes de que no saben mucho y de que esto produce muchas de las situaciones de riesgo que se podrían evitar con una buena educación sexual.

4.4. Fuentes de información sobre sexualidad en los adolescentes.

En esta revisión nos vamos a centrar en las diferentes influencias dependiendo de la procedencia de la información. Analizaremos la visión que se tiene de los profesores de las escuelas, los profesionales sanitarios y los padres, en el momento en el que inician un proceso de comunicación con su alumnos/hijos.

En el estudio de Vivancos R. et al.²¹ se plantea que recibir una educación sexual durante la adolescencia reduce los riesgos que toman los jóvenes activos sexualmente. Se centra en explorar la influencia de las diferentes formas de aprender sobre educación sexual, desde la familia y amigos hasta las revistas y la televisión. Los resultados que se obtuvieron fueron bastante interesantes, ya que se concluyó que los padres tenían un papel crucial en el desarrollo de la salud sexual, tras lo que se analizó la dificultad con la que los adolescentes percibían el poder conversar con sus padres sobre estos temas²¹. Debemos tener en cuenta los conflictos que se producen entre padres e hijos en esta etapa de la vida, lo que desplaza la confianza hacia sus compañeros³. En la gran mayoría de casos directamente ni se discutía de estos asuntos entre padres e hijos (47,54%), seguido por el resultado que refleja que es más o menos difícil la comunicación dependiendo del tema exacto de conversación (25,46%)²¹. El hecho de que directamente no se pudiera hablar con sus padres en muchos de los casos, abre las puertas a otras fuentes de información. En este punto se investigó en porcentajes de quién o de dónde, siendo los amigos los que más influenciaban, seguido de las clases en la escuela y de sus primeras parejas. Se plantea que una educación de igual a igual por tanto puede resultar bastante efectiva y producir una disminución del riesgo y contagio de ITS, intercalando los dos tipos de intervención. Por último determina que es necesario continuar con la educación sexual en las escuelas pero se debe evaluar si realmente sigue siendo efectiva a largo plazo²¹.

En el estudio de Brown JD et al.⁸ se refleja la preocupación en el uso de los nuevos medios a la hora de formarse sobre sexualidad y salud sexual. Estas son las cuestiones planteadas más destacadas:

- Inquieta que la información a la que hay acceso o que se recibe sea inexacta, falsa o mal comprendida.
- Un gran problema es que muchas veces influye más el aspecto de la web consultada que la procedencia de la información que se muestra.
- Otro aspecto son las webs con información veraz pero que usan terminología demasiado médica y que por lo tanto genera rechazo de alguna manera a los jóvenes que no entiendan estos términos, lo que, además, les lanza a otras webs con contenidos menos fiables.

- Los jóvenes con un nivel más bajo de estudios tienden a encontrar la información en webs que usen terminología más sencilla pero muchas veces con mucha menos credibilidad.
- Las webs con contenido adecuado, en su mayoría tienen recomendaciones escasas como el uso del preservativo y la abstinencia, sin contemplar otras posibilidades que muy pocas webs mencionan.
- Surge la preocupación de que los jóvenes al acudir a internet se alejen de la realidad y de las personas que les rodean.
- Las personas responsables de su educación (profesores, padres, sanitarios) deben tener en cuenta que los jóvenes son diferentes los unos de los otros y que cada uno tiene sus propias necesidades. Muchas veces sucede que los padres no consideran apropiada toda la información con respecto a este tema, y no les parece adecuado que se eduque a sus hijos de otra manera que no sea la suya, tanto fuera de casa como en la red⁸.

Estos datos se refuerzan en el estudio de Ruiz-Canela M et al.²² que nos aporta información demostrando la importancia de la influencia que ejercen padres, hermanos y amigos. De este modo, una mayor vigilancia por parte de los padres se relacionaba con un retraso de las relaciones, así como la perspectiva de las relaciones sexuales varía en función de la información recibida a través de los amigos y hermanos, lo que puede generar un rechazo o un adelanto en el inicio de las mismas. Es importante hacer comprender a los padres que sus hijos buscan información en internet, qué información es la que buscan y por qué deben ser parte activa de ello de manera que les enseñen a buscar adecuadamente para encontrar aquello que quieran saber en páginas que sean fiables y con contenidos adecuados. Es un hecho que la mayor parte de los adolescentes han buscado o buscarán información sobre sexualidad en internet antes de llegar a la universidad⁹, por lo que nos centraremos en internet como fuente de información en el siguiente apartado.

Algo muy importante a tener en cuenta es, como dice Corral Cao²⁰ et al.: *“La credibilidad que esta población adolescente-juvenil atribuya a las distintas fuentes de información va a condicionar en gran medida la efectividad de los mensajes recibidos para modular su comportamiento sexual. Por lo tanto, no basta con aportar información, sino que esta debe ser verosímil y atractiva para el receptor.”*

Si seguimos leyendo, encontramos que fuentes son usadas para conseguir la información sobre sexualidad, teniendo en cuenta que la época de la pubertad es en la que más se influye a la hora de recibir la información por los diferentes medios. Entre estas influencias podemos encontrar desde padres y amigos hasta internet, revistas y profesionales sanitarios. Se destaca

que la escuela es el lugar donde más se habla de estos temas pero a pesar de ello la educación sexual sigue sin ser transversal, y que se abordan estos temas solo si los estudiantes preguntan. Al final de este estudio, podemos observar una tabla (TABLA 1) que nos resulta bastante interesante para el análisis que estamos realizando, en la que se puede observar que el uso de internet es bastante elevado a lo largo de la población, siendo además el 43% el que afirma que recurre a este medio como fuente de información en temas de sexualidad. Es curioso ya que al preguntarles a quien acudirían para informarse con mayor seguridad, los amigos ocupan la primera posición, mientras que internet queda en la cuarta posición, y concluyendo, recurren en la mayoría de los casos a internet pero no lo consideran una fuente de información del todo fiable. Podemos recalcar que existe una dificultad en cuanto al intercambio de información con los padres, y que además cuando sí existe esta, a veces no resulta coherente entre padre y madre²⁰. La cantidad de información disponible puede abrir las puertas a los nuevos medios de comunicación emergentes, entre los que los jóvenes son los que mejor se adaptan a ellos. Internet es usado para buscar información sobre salud, y dentro de estos contenidos, la sexualidad es de los primeros, aunque también se usa como medio para llegar a las imágenes sexuales explícitas⁹. El hecho de que sea tan accesible, hace de Internet un medio perfecto para que los que no puedan recibir la información de otra fuente recurran a él con gran facilidad.

Según el estudio de Fraile Maceín¹⁸, la información de los adolescentes se obtiene de:

- En el caso de las chicas, la información procede de las series de televisión y de los anuncios. No reciben casi información de la familia aunque acuden a ella en caso de duda. Reciben alguna clase muy orientada a la biología en ciencias naturales y alguna tutoría con el contexto en las relaciones entre chicos y chicas, pero nada más allá. En chicas más mayores, también tienen como fuentes de información a folletos y campañas, además de los amigos que cobran más importancia con los años. Cuando algún miembro de la familia habla de estos temas con ellas, la figura de la madre es la que aparece generalmente, aunque sigue siendo en caso de dudas y no como fuente principal. En este caso, añaden que para ellas la figura adecuada para darles esa información les gustaría que fuera un profesor de confianza, “*que no se corte*” o “*alguien especializado y que hable directamente*”. También les interesa el reparto de folletos y de preservativos en áreas que frecuentan¹⁸.
- En cuanto a los chicos, los amigos mayores tienen una gran influencia y las series de televisión también. Los padres se van dejando de vislumbrar como fuente de información según avanza la edad del chico, cuanto más mayores, menos hablan de estos temas con sus padres e incluso prefieren recurrir al médico en vez de a sus progenitores¹⁸.

Analizadas las fuentes de información, cabe señalar que es bastante reseñable el cambio que ha supuesto el avance de internet en menos de una década. Hemos podido comprobar como internet ha aumentado su presencia en nuestra vida diaria. Los adolescentes han adquirido la capacidad de adaptarse y ser los usuarios más frecuentes de la Web. Se ha ido integrando este nuevo medio de comunicación en las vidas diarias y han hecho de internet la principal de sus fuentes de información con un amplio abanico de temas que consultar¹⁵.

4.5. Internet como fuente de educación sexual.

A día de hoy, la fuente principal de información es internet. Los ordenadores conectados a la red están presentes en la vida diaria de la mayoría de las personas jóvenes²³. Este medio es tan popular para aprender, explorar y desarrollar su sexualidad que en muchos casos, supone el primer contacto con imágenes o información sobre sexualidad en sus vidas²⁴. Internet ha supuesto una vía de información económica, accesible y amigable donde conectarse con otros jóvenes e intercambiar conocimientos, no quedando claro si esta forma sustituye o complementa la educación sexual⁹. A pesar de ello, incluso las páginas con material de calidad deben tener en cuenta que por muy precisa que sea la información, muchas veces la elección no se basa en el contenido si no en la presentación de la web¹⁵. El buscador Google ha pasado a ser algo cotidiano a la hora de realizar cualquier búsqueda de información tanto de adolescentes como de adultos. El problema llega cuando este buscador no resuelve todas las dudas, o la información que encuentra no es la más adecuada para responder a las preguntas que tienen nuestros jóvenes, que debido a lo habitual que resultan estas búsquedas, pueden confundir información adecuada con aquella que no lo es. Que tengan la disponibilidad de acceder a todas estas bases de información, no implica que sepan cómo usarlas adecuadamente²⁵. Según datos de 2015 con estudiantes del País Vasco y Navarra, dentro de los temas más buscados en internet, la sexualidad se encontraba entre los primeros juntos a temas de nutrición, adicciones y salud mental²⁶.

La información disponible en internet ha aumentado exponencialmente en los últimos años, y esto hace disponible un amplio marco de información, donde los jóvenes admiten haber buscado material sexual pero también sin proponérselo, han visualizado otro material debido a correos electrónicos malintencionados y URLs falsas. Los chicos confirman buscar contenido sexual explícito por mera curiosidad y excitación sexual, y aquellos expuestos a contenidos más explícitos tienden a tener actitudes sexuales más permisivas y adquieren comportamientos sexuales con más facilidad. Las redes sociales exponen a todos los adolescentes a mayores riesgos, como sufrir acoso por internet¹. Hay que tener en cuenta que existe además una brecha entre las personas que tienen o no acceso relacionado con la situación socioeconómica, aunque parece ser que este problema en los adolescentes no tiene gran impacto ya que en su mayoría tienen libre acceso a internet⁷.

No obstante, se detecta una actitud crítica ante lo que se encuentran en la red: los adolescentes sienten frustración con la cantidad de información contradictoria que encuentran, ya que les supone mucho tiempo ir comparando para poder averiguar que es o no cierto y cuál es la respuesta correcta a sus dudas. Tienden a no fiarse de aquellas páginas creadas por otros usuarios que no hayan sido capacitados específicamente para ello, como por ejemplo de los blogs, y muchos muestran desconfianza con respecto a los anuncios sexuales que se encuentran en la red. Por el contrario, si les produce credibilidad visitar webs calificadas como fiables y que gozan de buena reputación⁹.

Por todo ello internet se convierte en un potente motor para los educadores en salud, debido al gran uso que recibe por parte de los jóvenes: disponibilidad 24/7 (las 24h de los 7 días a la semana), el amplio campo de comunicación con iguales, la facilidad de responder a preguntas embarazosas para los adolescentes, que no preguntarían por vergüenza en persona, y que gracias al anonimato que aporta esta red, tienen la suficiente confianza como para poder realizarlas y sentirse cómodos haciéndolo, todo ello sumado a la rapidez de acceso y el bajo coste bajo para la mayor parte de la población^{7,8}. No debemos olvidarnos señalar necesaria una educación que les permita evaluar y seleccionar la información más adecuada⁹.

Por todo ello, las páginas que se encargan de dar contenidos sobre salud sexual a los adolescentes deben tener el potencial de mejorar el conocimiento y promocionar comportamientos saludables, no solo respondiendo a su demanda de información, sino contemplando una presentación que se adapte a sus intereses⁷.

4.5.1. Beneficios y desventajas de su uso por los adolescentes.

Ya en 2009 se pronosticaba que en poco tiempo todos los medios tradicionales (periódicos, revistas, televisión...) iban a estar disponibles online 24h al día en dispositivos que podríamos llevar en las manos⁸, lo que ya ocurre a día de hoy. En 10 años, el uso de todos los tipos de tecnologías se ha elevado, y podemos anunciar un uso diario de internet a día de hoy. En 2012, la mitad de los perfiles creados en las redes sociales más usadas pertenecían a menores de 18 años. Los adolescentes aumentan el uso de estas redes exponencialmente y muchas de estas han pasado a ser parte esencial de sus vidas diarias¹⁵. No solo son útiles entre adolescentes para la experimentación sexual sino también como vía para el desarrollo de relaciones románticas²⁴.

A lo largo de las dos últimas décadas, se han cuestionado diferentes aspectos sobre el uso de internet, sobre todo en lo referente a los adolescentes. Se tiene claro que los medios de comunicación tienen una gran penetrabilidad en la vida de los mismos, y que son potencialmente influencias negativas en los comportamientos de los adolescentes, pero a pesar de ello también se señala que constituyen una modalidad importante para llegar a los

jóvenes y poder dejarles mensajes positivos para incrementar su conocimientos sobre sexualidad y promocionar actitudes y comportamientos saludables. Internet se diferencia del resto de medios de comunicación gracias a la interactividad que proporciona a los usuarios²³. El problema puede llegar cuando adolescentes con experiencias de vida más limitadas asumen la violencia o el contenido sexual al que están expuestos a través de este medio como algo normal¹. Conjuntamente, muchas webs disponibles con contenido en educación sexual suelen prestar unos puntos de vista sobre la misma más negativos o cerrados e incluso usando el sexo como victimización, en vez de promocionar los beneficios de una buena salud sexual. Faltan contenidos más positivos y la posibilidad de que los propios usuarios puedan participar en esta clase de páginas⁹. La influencia que puede tener en la percepción de sus cuerpos y de sus vidas sexuales es uno de los miedos sobre la negatividad que puede aportar el uso de internet. Al ver negativamente sus propios cuerpos, su autoestima puede disminuir, lo que produce una vigilancia excesiva sobre su físico y produce una insatisfacción con sus propias experiencias sexuales. Esto puede llegar a alterar la salud mental de muchos de ellos, llegando a producir trastornos de la alimentación, depresión o baja autoestima²⁴.

Por lo tanto, cuando hablamos de internet, se tiende a pensar negativamente en los aspectos que pueden aportar a nuestros jóvenes, pero en cambio, como vamos a ir viendo, esto no es siempre así, también hay aspectos positivos al uso de este medio.

La difusión mundial puede parecer peligrosa, pero para muchos adolescentes puede ser hasta beneficiosa⁸, ya que existen muchas Webs “adecuadas” para los adolescentes¹⁵. Internet se ha convertido un espacio en el que muchos de ellos eligen compartir información personal como por ejemplo su orientación sexual, sus experiencias sexuales, además de poder discutir sobre temas en relación a todo lo que acabamos de comentar. Esto puede ser peligroso, pero se está discutiendo que para los adolescentes esta forma de expresión personal que se puede producir en internet es hasta práctica ya que les ayuda a expresarse y a mantener relaciones que pueden resultarles más complicadas en la vida real. Si hablamos además de los jóvenes LGBT (Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales), internet ha demostrado que es un espacio para la experimentación muy importante en sus vidas, sobre todo para aquellos en los que la situación “offline” no es tan sencilla o incluso puede llegar a ser peligrosa. La red les da la posibilidad de conocer a más personas que compartan sus orientaciones, les permite “salir del armario” e incluso discutir sobre prácticas de sexo más seguras¹⁷. Internet es percibido como un medio más privado e incluso anónimo en el que se pueden inventar nuevas identidades o practicar el cómo contarles a sus conocidos su orientación sexual. Asimismo, muchos jóvenes homosexuales suelen “salir del armario” antes en línea que en su vida offline⁹. Por lo tanto, estamos viendo que internet facilita en una época de tantos cambios como es la adolescencia, que aquellos que lo usen puedan ser quien quieran ser sin ningún tipo de pega, con total

libertad y conectándoles con más personas que compartan experiencias, gustos e incluso problemas.

Muchas veces, lo que los jóvenes buscan es la validación del grupo de iguales, e internet lo ha facilitado, lo que empodera a muchos jóvenes y les permite aceptarse tal y como son e incluso mejorar sus relaciones fuera de la red¹⁶. Como ya vimos el grupo de iguales era al que más recurrían los jóvenes para consultar información sexual, y este patrón se repite en la red. Va a ser importante tenerlo en cuenta a la hora de proponer propuestas educativas.

Tradicionalmente, todo el contenido online relacionado con sexualidad se ha asociado a un incremento de la insatisfacción con el propio cuerpo, un inicio de las relaciones sexuales a edades más tempranas, y un menor uso de medidas de protección sexual e incluso de embarazos no deseados⁸. Otras de las preocupaciones de compartir contenido sexual en línea se centran en que se dé una visión del sexo como algo glamuroso y que no tiene riesgos, que se adopten comportamientos inadecuados o que aumenten las conductas sexuales antes de tiempo. También es alarmante el trato a sus propios cuerpos como objetos que deben ser mirados y evaluados por su apariencia. Otra preocupación que podemos encontrar son las oportunidades de la victimización online, es decir, el estar expuestos a más riesgos por el hecho de estar online, a recibir propuestas sexuales por parte de desconocidos e incluso a que aumente el riesgo de sufrir abusos sexuales⁸. Portales públicos como las redes sociales son lugares de potencial riesgo debido al hecho de poder tener contacto con desconocidos¹⁵. Encontrar compañeros sexuales vía internet incrementa la probabilidad de mantener relaciones de riesgo o aumenta la probabilidad de contagio de ITS al contrario que las personas que se conocen de manera convencional⁸. Por otro lado, el uso de internet en relación al sexo afecta a las percepciones tanto del propio cuerpo como a su propia autoestima sexual. El contenido online ha demostrado que generalmente presenta una realidad exagerada y sexualmente centrada, en la que se muestra una realidad que muestra la actividad sexual como algo normal y disponible con total facilidad, lo que acaba llevando a hacer comparaciones con su propia vida sexual y produce una insatisfacción con sus propias experiencias sexuales²⁴.

Además el mandar, recibir o reenviar información o imágenes sexuales explícitas (también llamado "sexting")¹ ha aumentado, incrementando también la objetivación de uno mismo, lo que lleva a situaciones como el reenvío de fotos íntimas de alguien sin su consentimiento. Pero también se habla de que realmente esta tendencia de mandar fotos ha existido siempre y lo único es que se ha actualizado a la tecnología del momento. Todo el contenido que comparten por las redes sociales puede afectar también a las relaciones que acaban teniendo con otras personas en la vida real, como se van a tratar entre ellos y comportamientos que van a presentar⁸; podríamos decir que el tipo de contenido que suben a las redes sociales predetermina los comportamientos con esa persona. Las conductas que más preocupan sobre el "sexting" no son solo el hecho del intercambio de imágenes entre adolescentes y gente

joven, si no que cierto porcentaje de ellos se sientan obligados a compartir estas imágenes o vídeos, o el mismo significado que se le dé a este intercambio por parte de cada uno de los componentes, ya que muchas veces se pueden malinterpretar las intenciones de cada uno. Las consecuencias que tiene pueden ser difíciles de imaginar, pero los adolescentes que comparten este contenido pueden llegar a ser objeto de burla, acoso o exclusión por parte de sus compañeros¹.

El estudio de Doornwaard et al.²⁴ se centraba en ver como repercutía el uso de internet en la autoestima y en la autopercepción de los adolescentes en relación a la visualización de imágenes sexuales explícitas: el aumento de consumo de estas imágenes y la búsqueda de información sexual, provocaba una mayor auto-exigencia sobre sus propios cuerpos en el caso de los chicos, y una disminución de la satisfacción de sus experiencias sexuales tanto en chicos como en chicas. Por otro lado, se observó que además de las imágenes explícitas tiene gran repercusión el uso de las redes sociales debido a la interacción que aporta a los usuarios²⁴. Esta importancia de las redes se explica porque:

- Los usuarios conectados a la red tienen la posibilidad de crear, distribuir y recibir un feed-back sobre sus propios contenidos, es decir, todo aquello que suben a la red no es solo unidireccional ya que se produce una respuesta de otros usuarios y esto influye en la autoestima de nuestros jóvenes. Cuando suben una foto, o se les etiqueta en fotos con amigos, se están exponiendo a cualquier comentario, además de estar dándole importancia a la apariencia, y el ser conscientes de lo que otras personas comentan, juzgan o examinan sobre ellos les puede hacer mucho más exigentes con su aspecto²⁴.
- En estas redes, los adolescentes tienden a compararse con sus propios compañeros de clase/conocidos, buscando entre ellos sus cánones de belleza, rompiendo con la idea de que son los modelos de imagen glamurosa los que tienen mayor interés para ellos. Los adolescentes crean una realidad en su perfil en la que controlan perfectamente toda la información que comparten, de manera que cuando una imagen no se encuentra dentro de los cánones de belleza, no dudan en eliminarla²⁴.

Por lo tanto, las comparaciones que se realizan con compañeros a través de las redes sociales, es lo que provoca que se tienda a disminuir la autoestima y a que sus experiencias sexuales sean menos satisfactorias.

El tener acceso a internet de manera privada y un control parental escaso provoca que esté aumentando la comunicación entre los adolescentes sobre sexualidad a través de las redes sociales. El estudio concluye que es importante identificar situaciones de riesgo para desarrollar estrategias de prevención. Se hace necesario tener en cuenta el papel de los

padres que han de acompañar en una navegación adecuada a sus hijos. Por último, destaca la importancia de hacernos investigar sobre que webs consultan los jóvenes a la hora formarse en sexualidad, y de esta manera promover materiales educativos que sean atractivos y lo más apropiados para sus edades, en los que se refuerce la percepción de la autoimagen y no se influya negativamente en ella²⁴.

4.5.2. Contenidos más buscados y que interesan más a los adolescentes en sus búsquedas en internet sobre sexualidad.

Queremos ver que es lo que motiva a los adolescentes, qué información les interesa conocer y de qué manera recurren a internet para buscarla, si las experiencias con la educación sexual fuera de internet les suelen hacer decantarse por usar internet como fuente de información e incluso si cuando buscan la información online, la encuentran⁹.

Las páginas web con información acreditada o veraz están coexistiendo con una gran cantidad de páginas con información incorrecta o incompleta que pueden dar lugar a una desinformación o malinterpretación de la misma en los adolescentes, lo que consecuentemente produce un aumento de los comportamientos de riesgo. Los profesionales sanitarios y los encargados de proveer de salud a la población deberíamos plantearnos crear recursos que se acerquen bastante a las demandas y preferencias de la población a la que vaya destinada, en este caso a los adolescentes⁷. Por ello va a resultar necesario conocer aquella información que nuestros jóvenes están buscando, les interesa, y ver cómo podemos facilitársela sabiendo el tipo de webs que más visitan.

Lo que más les gusta en las webs de salud a los adolescentes son testimonios de experiencias reales de otros adolescentes, con los que se pueden sentir identificados, y evitan cualquier párrafo largo con contenidos demasiado científicos o con palabras que no entiendan. Podríamos decir por lo tanto que los adolescentes quieren información clara, breve y directa⁷. El tipo de contenido que se busca depende de diferentes factores como son el lugar de dónde sean, la orientación sexual e incluso la raza, pero aun así, la mayoría de los estudios demuestra que los temas de interés que se terminan buscando son comunes en la mayoría de ellos⁹.

De especial interés es el estudio de von Rosen AJ et al.⁷ sobre las preferencias online de los adolescentes, ya que es uno de los más recientemente publicados (2017). En el se ha podido conocer lo que realmente interesa a los jóvenes actuales⁷:

- ❖ En este estudio realizado a mayores de 13 años en diferentes escuelas de secundaria de Berlín, se distribuyó un cuestionario en el que se mantuvo el anonimato de las respuestas como si de un examen se tratara. Se tuvo en cuenta las variables demográficas, de edad y género e incluso si eran inmigrantes o no. Se realizó un

análisis en profundidad de 10 webs en alemán que aportaban información sobre salud sexual.

- ❖ Se pudo observar que Google es el buscador más usado para encontrar información sobre salud sexual, y que de todas las webs que se revisaron, se pudieron encontrar los aspectos que más interesaban a los adolescentes que podemos ver reflejados en la siguiente tabla (TABLA 2), en la que se observan los intereses diferenciados por género, dividiéndolos por orden de importancia en:

1º Que sea fácil de entender.

2º Que la información esté claramente presentada.

3º Que el emisor de la información tenga cierta reputación

4º Que exista la posibilidad de hacer preguntas.

5º La existencia de una sección con experiencias personales también resulta importante para estos jóvenes.

Estos conceptos son seguidos por la existencia de consejos de otros adolescentes, que este enfocado específicamente a adolescentes, que los textos vengan de manera concisa y corta y que el estilo de la web sea atractivo a la vista, con un diseño bonito⁷.

El estudio de Simon L et al.⁹ nos habla de los temas más demandados o que más interesan a los adolescentes: VIH/ITS y enfermedades sexuales, embarazos y parto, comportamientos y actos durante el sexo, métodos anticonceptivos, información sobre el propio cuerpo, las relaciones y la identificación y orientación sexual.

También podemos visibilizar que materias son las más demandadas de una forma más explícita: sobre sus cuerpos (el tamaño adecuado del pene, el crecimiento del pelo en los genitales), el funcionamiento del cuerpo durante el acto sexual (el dolor durante o después del acto por ejemplo), qué hacer si tu pareja te engaña, como discutir los asuntos sexuales con ella o cómo “salir del armario” offline. Mención especial requiere la búsqueda de información sobre el placer, ya que este queda fuera de la educación sexual tradicional que se centra en la parte biológica y no contempla la parte del placer como tal⁹.

Por contra, como temas menos populares tenemos el de la masturbación y el aborto⁹.

Internet ha abierto las puertas a un amplio abanico de información que en el pasado solo estaba disponible a través de los profesionales de la salud. Esto ha producido un nuevo término, la “desintermediación”, que es el hecho de poder acceder a esta información sin la necesidad de un intermediario como es el profesional de la salud o el resto de educadores.

Esta desintermediación ha generado un mayor acceso a una información sin limitaciones que puede no ser correcta o precisa, en temas tan delicados como es la relacionada con la salud sexual. Al mismo tiempo debemos tener en cuenta que aunque les facilitemos las páginas adecuadas a las que acceder, la mayoría de los adolescentes seguirán empezando a buscar la información sobre sexualidad en los motores de búsqueda generales sin filtros, de manera que les lleven a aquellos resultados que tratamos de evitar. Por lo tanto es muy importante que se tengan en cuenta las preferencias de los jóvenes a la hora de crear las páginas web, de manera que se creen enfocadas a ellos y podamos evitar que vayan a informarse a otras webs con información no tan precisa pero que por los motivos que acabamos de observar, les atraigan más. Como ya se ha comentado, la mayoría de las webs de salud enfocadas a enseñar información sobre salud sexual usan un lenguaje demasiado complicado para el entendimiento de los jóvenes, lo que supone un grave problema ya que impide el uso del sitio por parte de los adolescentes, y les lleva a otras páginas con información no tan veraz pero mucho más clara⁷.

Por último hay que tomar en consideración la gran participación en los diferentes estudios que nos expresa la curiosidad y fuerte interés de los adolescentes en materia de salud sexual y búsquedas en internet.

4.5.3. La pornografía como fuente de información sexual.

Si revisamos la tabla adjuntada en el artículo de Brown JD (TABLA 3)⁸ podemos observar que ya hace casi 10 años, el uso de internet por horas era bastante elevado, y que el contenido disponible en la red no pertenecía solo a la educación sexual, si no que se disponía de más acceso que nunca a imágenes explícitas sexuales y a la pornografía. El uso de redes sociales aumentaba exponencialmente según avanzaba la adolescencia y un porcentaje elevado de jóvenes tenían teléfonos móviles, desde los cuales mandaban mensajes a amigos a diario. Según cifras del 2006 ya el 30% de chicas y 70% de chicos veían pornografía en internet, dato bastante esclarecedor pero que nos puede resultar hasta escaso debido al gran avance de internet en la última década²⁷. Además, muchos adolescentes recurren a estas imágenes explícitas sexuales para poder encontrar referentes sobre sexualidad, por ejemplo, las posturas durante el acto sexual⁹.

A la luz del creciente uso de los dispositivos móviles en los adolescentes, se han elevado las oportunidades de acceder a Internet y enganchar esta conexión con aspectos sexuales en una conexión privada²⁴. Son varios los estudios que confirman que esta exposición a contenidos sexuales explícitos se debe al aumento de accesos a internet sin restricción alguna sobre dispositivos personales, como son los móviles²⁸. Los adolescentes crecen rodeados en un entorno sexual dentro de los medios, a través de los cuales acceder a imágenes sexuales explícitas es muy sencillo²⁹. Esta posibilidad de acceso a ciertos contenidos con más facilidad

es la que nos va a interesar analizar, ya que la mayoría de los adolescentes a día de hoy disponen de un teléfono móvil con acceso a internet y sin restricciones de ningún tipo a esta clase de contenidos.

La pornografía siempre ha sido un tema controvertido, y existen muchos debates con respecto a ella y su uso, entre los que suelen destacar los debates sobre el coste/beneficio de su visualización. Si recurrimos a la población general, el debate suele ir más enfocado a la moralidad de la misma y no tanto en las consecuencias de su consumo. Además, un elevado número de los estudios según Grubbs JB et al.³⁰ que estamos analizando nos demuestra que muchas personas se consideran adictas a la pornografía. De hecho, en algunos estados de EEUU ya hay legislación que considera este contenido un problema de salud pública, y varias multinacionales han prohibido el acceso a estas páginas desde su red interna. El visionado de estas imágenes sexuales explícitas se ha relacionado con un despertar sexual más temprano en los adolescentes²⁸. La curiosidad sexual típica de la adolescencia no tiene que ser mala o errónea²⁹, así que sin entrar en detalles sobre la moralidad de su consumo, vamos a analizar cómo afecta la pornografía a la autopercepción de los jóvenes sobre sí mismos y su sexualidad, el consumo existente a día de hoy y como ha ayudado la expansión de internet en este desarrollo.

Según nos informa PornHub³¹ (la página web de pornografía más grande del mundo), en estadísticas, el visionado de pornografía en España en 2017 se realizó desde el móvil en un 56%, lo que ha aumentado un 16% desde el año 2016. El ordenador era el siguiente medio más usado con un 34% y la tablet el último con un 9% (FIGURA 1 y 2). En resumen mundial, el uso de los móviles para acceder a este contenido sigue aumentando al revés que el visionado desde otros dispositivos. Con respecto al resto de estadísticas, algo bastante reseñable es que se realizan sobre mayores de edad, es decir, no se tiene en cuenta dentro de las preferencias sexuales a los menores ya que se da por hecho que estos no van a acceder a estas webs. Por lo tanto quedan bastante sesgadas el resto de estadísticas sobre lo más buscado o preferencias por grupos de edad, ya que el mínimo disponible son los 18 años.

Cuando hablamos de pornografía, Goldsmith se refiere a ella como "*material erótico destinado a generar excitación sexual*"¹⁰. Se ha constatado la influencia que esta ejerce en la confianza y en las aptitudes sexuales de las personas, afectando de forma integral en el bienestar de los individuos¹⁰. Por todo ello, es esencial contemplar este factor en nuestra revisión, para un mejor entendimiento de su impacto en los adolescentes. Las imágenes sexuales explícitas muestran el sexo como algo accesible y que está en todas partes²⁹. A continuación vamos a contemplar diferentes aspectos en los que la pornografía puede influenciar en la vida de los jóvenes, tanto de autopercepción del cuerpo y genitales, como en relación con sus parejas y entre géneros.

El hecho de estar viendo unos físicos y unos comportamientos sexuales nada realistas tal como son representados en la pornografía, pueden producir en los jóvenes preocupaciones debido a las comparaciones, sobre cómo actúan ellos durante sus relaciones o sobre su propio aspecto físico. Desafortunadamente, son pocos los estudios que analizan la influencia en los jóvenes que ejercen estas preocupaciones, así como relacionarlo con un aumento de la actividad sexual; en todo caso los que encontramos se centran en contenidos visuales sin tener prácticamente en cuenta la pornografía literaria, lo cual es importante, ya que el consumo de una u otra puede generar diferentes impactos, siendo más tendente a crear mayores inseguridades la pornografía visual debido a las imágenes de cuerpos tan directas. Además también se debe contemplar quién consume el qué, ya que la tendencia es que los chicos consumen más pornografía visual y las chicas más pornografía literaria¹⁰. El uso de la pornografía a través de internet por los adolescentes ha demostrado que perpetúa a largo plazo comportamientos que pueden llevar a la perpetración del acoso sexual, exploraciones sexuales sin compromiso, sexo oral y relaciones sexuales más tempranas, además de actitudes de género menos progresivas⁸. El consumo de imágenes sexuales explícitas en internet se relaciona con una disminución de la satisfacción sexual en los adolescentes. Al disminuir esta satisfacción, se produce un aumento en el consumo de las mismas, y por lo tanto se crea un círculo vicioso entre el aumento de consumo de imágenes sexuales explícitas y la disminución de la satisfacción sexual²⁹.

Un mayor disfrute en el consumo de pornografía está directamente relacionado con la inseguridad sexual, tanto con su propio cuerpo como con sus relaciones¹⁰.

Las investigaciones demuestran que los cánones de belleza impuestos como son la delgadez, la belleza y la juventud para las mujeres y la musculatura ideal y delgadez para los hombres, afectan directamente tras su consumo, produciendo insatisfacción sobre sus cuerpos. El ser humano tiende a comparar, y si lo llevamos al campo de la pornografía, tendremos que tener en cuenta cómo se sitúa lo que están viendo como inspiración en relación a lo que ellos quieren conseguir, tanto física como sexualmente. Los actores y actrices porno proyectan estos cánones de belleza socialmente aceptados, y esto puede influir mucho más a sus espectadores que en otros casos en los que no se ven tan bien los cuerpos porque no están desnudos. El espectador elige lo que consume y tienden a seleccionar aquello a lo que aspiran, pero la pornografía puede producir unas expectativas poco realistas. Cuando hablamos de la autopercepción de sus genitales, en la que influyen todas estas imágenes explícitas, los individuos se sienten más o menos satisfechos según obtengan una buena o mala percepción de los mismos. Otra cosa importante a contemplar es que muchos actores y actrices porno han sido modificados de manera digital o con maquillaje y crean unas expectativas falsas sobre sus espectadores: poco pelo, miembros masculinos más grandes o femeninos más pequeños son de las cosas que más se observan. Si discriminamos por género, las mujeres son más

tendientes a sufrir inseguridades físicas, a darle más importancia al hecho de ser deseadas sexualmente lo que genera que tengan distracciones relacionadas con estos aspectos durante sus encuentros sexuales. Todo ello implica una mayor insatisfacción en sus relaciones sexuales así como disfunción sexual. En consecuencia, aunque ya hayamos comentado que la mayoría de los espectadores de la pornografía visual son los hombres, les afecta mucho más en estos ámbitos a las mujeres que también lo consumen¹⁰.

Cuando analizamos las expectativas sobre su actividad sexual, ya hemos analizado en el párrafo anterior el impacto que tiene más específicamente, sin embargo en términos generales, la pornografía puede distorsionar bastante la realidad enseñando relaciones que duren mucho más de lo normal, erecciones masculinas que sean muy largas sin una eyaculación y orgasmos femeninos fácilmente experimentados¹⁰.

Estos efectos son más negativos en aquellos adolescentes que no hayan tenido experiencias sexuales, siendo no tan negativos en aquellos que si hayan tenido alguna experiencia sexual con anterioridad²⁹.

Con respecto a las expectativas que se crean sobre la pareja, se muestra que muchos de los consumidores de estas imágenes sexuales explícitas tienden a terminar haciendo comparaciones, a desarrollar expectativas con respecto al aspecto de las mismas y a las relaciones sexuales que mantienen con ellas, lo que puede terminar produciendo insatisfacción en ellos. A los hombres, estas imágenes les produce unas expectativas más altas en lo referente a la actuación sexual de su pareja, aunque son ambos, hombres y mujeres, a los que les afecta la pornografía de manera que tienden a esperar más de la otra persona según lo que hayan observado en estas imágenes explícitas¹⁰.

Por último, merece la pena mencionar el dato de que los chicos tienden a buscar en la pornografía actos que en su vida real no se plantearían realizar y que no buscan en sus parejas reales¹⁰.

Hay que tener en consideración el hecho de que estos estudios no son concluyentes ya que según la muestra de Goldsmith¹⁰, las mujeres no se fijan tanto en los genitales de las actrices porno, si no mucho más en el acto en sí; y los hombres no tienden a comparar con los actores, si no que se identifican con ellos sintiendo que son el actor de la película y por lo tanto puede llegar hasta a mejorar la autopercepción de sus miembros, lo que se contradice con otros resultados que hemos analizado anteriormente.

La pornografía por lo tanto aporta una imagen bastante irreal de lo que son las relaciones sexuales, puede afectar negativamente a las satisfacciones sexuales de los adolescentes, y el hecho de que internet sea accesible 24/7, incluyendo este tipo de contenido, facilita que adolescentes sin una base de educación sexual o que no estén preparados adecuadamente, la

tomen como referente en sus vidas sexuales y esto es bastante inadecuado por la irrealidad de lo que se ve en estas imágenes y por las inseguridades y problemas que pueden crear a los adolescentes con sus sexualidades.

4.6. La enfermera comunitaria como nexo entre internet y la educación sexual.

La sociedad reconoce y acepta la necesidad de tener en cuenta una educación afectivo-sexual durante las diferentes etapas educativas, de modo que se afronten de manera concreta en cada una, consiguiendo un desarrollo de las personas y de su crecimiento, evitando aquellos riesgos que se relacionan con la inexperiencia³.

La representación de violencia y sexo en los medios de comunicación hoy en día son una preocupación de salud pública que concierne en particular a las enfermeras que están al cuidado de adolescentes. El uso de estos medios, como ya hemos comentado anteriormente, puede suponer un aliciente para llevar a cabo comportamientos alto riesgo. Como enfermeras, no podemos personalmente controlar o censurar el consumo en las redes, pero si podemos educar sobre ellas y sus riesgos. Con el tiempo que los adolescentes consumen frente a los medios a día de hoy, estos deberían formar parte de las consultas de enfermería y se debería de hablar de ellos como algo natural, incluyendo preguntas sobre el uso que le dan, en especial a internet. De esta manera podríamos conseguir información sobre la importancia que de manera individual le dan a estas búsquedas online¹. Recordando a Fraile Maceín¹⁸, la enfermera tiene un gran papel en la mejora de la educación para la salud y por lo tanto en la educación afectivo-sexual. De este modo la enfermera escolar cobra importancia y se considera conveniente para poder realizar una educación de calidad en las escuelas en referencia a este tipo de formación¹⁸.

Cuando trasladamos esta necesidad a la situación actual y tomando como ejemplo a la comunidad de Madrid podemos observar que al consultar la cartera de servicios estandarizados de atención primaria madrileña, el servicio 201 hace referencia a la "Promoción de la salud en la adolescencia". Este servicio tiene como criterio de inclusión a los jóvenes entre los 15 y 19 años. El servicio contempla que hayan recibido al menos una vez información, consejo o refuerzo en relación a la prevención de embarazos e ITS a través de los métodos anticonceptivos y la prevención de hábitos tóxicos. Esos adolescentes, tendrán una valoración funcional sobre los diferentes aspectos de su vida, que incluyen temas en relación a su alimentación, ejercicio, consumo de drogas entre otros. En esa valoración, también se les consultara sobre la existencia o no de relaciones sexuales, el uso de preservativo y la existencia o no de problemas de identidad sexual así como identificación de la violencia de género³².

Sin embargo, el inicio de la sexualidad en muchos jóvenes se encuentra asociada con multitud de factores como las emociones propias de cada uno, las relaciones sociales tanto con la familia como con los compañeros y amigos y con la norma y expectativas sociales que se imponen, haciendo necesaria una enseñanza sexual con un enfoque biopsicosocial²⁸, no solo biológico como hemos ido viendo que son la mayoría de las intervenciones existentes a día de hoy, que son escasas ya de por sí, y no contemplan la educación en aspectos más psicosociales como acabamos de observar, por ejemplo, en la cartera de servicios madrileña.

Como se comentó en el estudio de Corral Cao et al²⁰, es importante que la educación sexual sea dada por profesionales formados y capacitados adecuadamente como es el caso de la enfermera, y se necesita que se generen espacios en los que se puedan acercar tanto la parte educativa como la de salud. Deben realizarse programas de formación tanto en el ámbito escolar como en el de la familia de manera que los dos se unifiquen con información correcta y actualizada²⁰. Las enfermeras en colaboración con los padres deben ayudar a los adolescente a saber encontrar la información adecuada en internet¹⁵. Educar a los padres también debe formar parte de nuestros objetivos como cuidadores de sus hijos que son. Muchos de ellos no son conscientes del uso de los medios que hacen sus hijos, o de la gran influencia que pueden tener. Como enfermeras, podemos incitar a los padres a tener conversaciones con sus hijos sobre el contenido en la red que visitan o el uso de la tecnología que hacen. Por el contrario, Gallardo¹⁹ nos habla de que el profesional de la salud tiene un papel no tan protagonista, siendo colaborador en la educación sexual pero siendo el papel principal de la escuela y las familias, todo siguiendo una educación integral desde un enfoque holístico¹⁹.

Es necesario dar herramientas a los adolescentes para el uso de internet que les faciliten las consultas o búsquedas de información en fuentes digitales, en los que la escuela es un lugar natural para poder integrar la formación del individuo en este ámbito, siendo un buen marco para la promoción de la salud. En esta investigación, Hernández-Rabanal C et al.²⁵ confirma que las competencias mejoraron bastante después de realizar la formación, siendo positivo para la auto percepción y que tuvo un efecto de mejora en la búsqueda de información, que se ajustó más a las necesidades de los adolescentes, repercutiendo favorablemente en la adquisición de competencias²⁵.

Son pocos los estudios sobre el cambio de comportamientos en adolescentes generados gracias a intervenciones educativas a través de internet, pero como ya hemos ido viendo, las que se realizan desde este medio pueden alterar significativamente las actitudes que adquieran los adolescentes con respecto a su salud sexual. Del mismo modo ha quedado demostrado que involucrarles y hacerles partícipes en la toma de decisiones con respecto a las actividades a realizar, aumenta sus conocimientos⁹. Una intervención enfermera guía les puede proveer de un formato de calidad con respecto a su educación sexual. Asimismo hemos constatado que

es muy importante que los educadores sexuales consideren el contenido requerido por los adolescentes para poder diseñar programas adecuados⁹.

Se ha puesto de manifiesto la efectividad para mejorar la educación sexual con programas de información como es el caso por ejemplo de la prevención del VIH, por lo que una formación e información personalmente adecuada les permite obtener las herramientas y habilidades necesarias para actuar y mantener medidas preventivas específicas²³.

En el estudio de Simon L. et al.⁹ analizaron la efectividad del nuevo contenido educativo sobre sexualidad en su web, y tras una exposición a la misma de 10 meses en jóvenes aleatoriamente elegidos, estos habían incrementado sus conocimientos en comparación con el grupo que no había utilizado esta herramienta, lo que demuestra que la educación sexual podría ser gestionada online y ser igualmente efectiva⁹.

Existe la posibilidad de usar las redes sociales para que los profesionales sanitarios podamos aportar conocimientos sobre estas temáticas y el estudio de Yager AM¹⁵ demuestra el beneficio de su uso, sin perder de vista el riesgo que supone la utilización de las redes como ya hemos comentado anteriormente¹⁵. Internet nos abre un nuevo marco de posibilidades educativas para incrementar la precaución en relación con los comportamientos de riesgo, promocionar prácticas sexuales responsables e incitar a la comunicación entre padres e hijos sobre asuntos de sexualidad. Estos tipos de intervención han mostrado su efectividad en la mejora de conocimientos y cambio de comportamientos²³. Por todo ello el uso de internet como parte de la intervención educativa está teniendo resultados prometedores, sobre todo a la hora de combinarla con educación sexual⁹.

Desde la perspectiva de la Salud Pública debemos emplear una estrategia que haga más fácil el acceso de los jóvenes a una información veraz y de calidad sobre sexualidad en la red. Los profesionales sanitarios y educadores pueden estar ahí para los adolescentes, recomendarles páginas webs y fomentar el acceso a aquellos recursos online que más adecuados para ellos, de manera que les permita ser críticos con la información que encuentran en internet⁷.

Para que estas herramientas sean eficaces hay que tener en cuenta elementos tales como⁷:

- La difusión de conocimientos o de recursos en la red por parte de iguales.
- Hacerle participe del desarrollo de la herramienta que queramos crear, de manera que esta colaboración se haga con adolescentes de todos los géneros, orígenes étnicos y educativos.
- Hay que prestar atención a las diferencias entre unos grupos y otros, lo que nos llevará a crear minisites o webs dirigidas específicamente.

- Algunos estudios han demostrado la potencia que tiene crear una web en la que los propios usuarios modifiquen el aspecto según preferencias personales, de manera que también puedan realizar un filtro en sus búsquedas y hacerlas más específicas⁷.

La enfermería debe estar involucrada activamente en la educación afectivo-sexual, a través del uso de las nuevas tecnologías y en la creación de herramientas útiles y de calidad. Es necesaria la colaboración multidisciplinar así como con la comunidad para conseguir crear una percepción positiva tanto de la autoimagen como de la sexualidad incrementando la seguridad en el uso de las tecnologías por parte de los adolescentes¹. En países con educación pública como es España, debería existir una inercia por parte de las instituciones y de la política escolar en la que se incluyan iniciativas como las de educar a los adolescentes en la “alfabetización en línea”, es decir, que sepan moverse por la red con una visión crítica y sepan cómo y dónde adquirir información veraz y de calidad⁷. Como enfermeras en contacto con la comunidad, se hace necesario involucrarse en el desarrollo de programas de prevención de ITS, embarazo, y relaciones de respeto e igualdad además de lo que la agenda nacional incluya¹⁵.

Todas estas intervenciones siguiendo a Serrano González⁵ deben realizarse en comunicación con los profesores y con los padres, que permita reforzar la información que se les va a aportar durante toda la intervención.

5. CONCLUSIONES

El currículo escolar español no incluye de manera obligatoria la educación afectivo-sexual, y por lo tanto, limita esta posibilidad a casos particulares en los que los educadores de los adolescentes quieran o puedan organizar de forma voluntaria alguna actividad.

Hemos realizado el análisis de la literatura disponible sobre la materia y esto nos ha permitido constatar que en relación a la población española las investigaciones son escasas y parciales por lo que se detecta una carencia que permita tener una imagen rigurosa de la situación actual. Nos parece conveniente que se realicen más estudios en relación a aquello que quieren conocer nuestros adolescentes, y de esta manera demostrar que existe una demanda que no está siendo resuelta en muchos de los casos. Por lo tanto, aunque a los adolescentes les llegue cierta información sobre salud sexual, esta no es percibida como suficiente, y aún a pesar de ello se siguen produciendo bastantes relaciones de riesgo.

La información más demandada hemos visto que en las chicas es sobre los embarazos y la parte sentimental de las relaciones. Los chicos en cambio, se interesan mucho más por la parte práctica y del placer, y sienten mucho más la presión de grupo a la hora de confesar que de verdad no saben lo suficiente al respecto. Asimismo, la visión de la educación sexual tradicional que se enseña en la escuela es fundamentalmente biológica, y nos parece importante que se vaya cambiando esta enfoque hacia una educación afectivo-sexual, en la que al mismo tiempo que se enseñen los aspectos más biológicos, también se incluyan aspectos psicológicos y sociales, en igualdad de género y en tema de afectividad, con partes prácticas que son, como hemos ido viendo, las que más les interesan a los adolescentes.

Las fuentes de información en los adolescentes van evolucionando con su edad, por lo que confían más en sus padres cuando son más pequeños, pero según entran en la adolescencia tienden a fiarse más de sus grupos de iguales, amigos y pareja, y de hermanos y amigos mayores que muchas veces, ya han tenido experiencias sexuales y les enseñan aquello que creen conveniente. Los jóvenes quisieran tener un referente adulto al que poder consultar sus dudas en esta temática, con el que pudieran tener la confianza de preguntar y les diera información fiable, pero en muchos casos esta persona no existe en su entorno, y esto produce que acaben teniendo que recurrir a otros medios para informarse más. Tanto los nuevos medios como los tradicionales están siendo usados por los adolescentes para aprender más sobre el desarrollo de su sexualidad, pero desafortunadamente no todo el contenido disponible es el adecuado para aprender sobre salud sexual. La falta de información por una parte, y la gran accesibilidad de internet a día de hoy por otra, crea un caldo de cultivo para que los adolescentes consulten la red para resolver todas sus dudas. Con respecto a lo que más buscan en la red, queda claro que les interesa sobre todo la prevención de embarazos no deseados y de ITS, pero también les interesan las experiencias contadas por otros

adolescentes, el saber cómo será la primera vez que mantengan relaciones, y temas relacionados con el placer, de los que existe una gran ausencia de información al respecto en aquellas clases que se les haya podido facilitar. Se ha visto que al no saber manejar estos medios adecuadamente o al no tener las herramientas convenientes, se produce que mucha información de la que se acaban fiando al final, no sea precisamente la más adecuada o veraz.

Cuando pensamos en internet como medio de información sexual, se tienen prejuicios, ya que se ve en ella solo los aspectos negativos como es el impacto que pueden suponer las imágenes sexuales explícitas en los adolescentes y en su visión tanto de ellos mismos como de sus relaciones sexuales. Ha quedado claro que el consumo de este contenido crea en nuestros jóvenes insatisfacción con sus relaciones y expectativas irreales con respecto a sus parejas, lo que afecta directamente a su sexualidad. Estas imágenes distorsionan totalmente la visión del sexo, llegando a crear complejos sobre sus experiencias personales, y a normalizar el acto sexual como algo totalmente diferente a la realidad. Esto puede afectar a los adolescentes directamente, sobre todo a aquellos que no hayan experimentado previamente relaciones personales, y aquellos que no hayan recibido ningún tipo de educación afectivo-sexual con anterioridad, pues normalizan comportamientos que no lo son.

Por contra, hemos podido observar que esto no tiene por qué ser siempre así. Muchas veces, el anonimato de esta red permite a muchas personas con problemas “offline”, expresarse libremente con otras personas a través de este medio. En casos de personas LGBT, con respecto a abrirse con respecto a sus sexualidades, se ve un claro beneficio generalmente, pero también en otros casos en los que hay una ausencia total de educación en este sentido, y en los que internet les permite informarse sobre todo aquello de lo que no se les enseña o les da vergüenza preguntar fuera de la red. Es decir, los adolescentes encuentran en internet un medio en el que ser libres, fuera del control parental y de los adultos en general, donde poder expresarse tal y como son y conocer a otras personas de su edad con intereses, gustos y problemas parecidos con los que poder conectar.

Por lo tanto, estamos viendo la gran importancia por una parte de los grupos de iguales, tanto fuera como dentro de la red, que influyen por completo en nuestros adolescentes; y por otra de la necesidad de información que los adolescentes demandan y de la que no tienen herramientas para usar adecuadamente.

La enfermera comunitaria, puede usar internet como herramienta para promocionar comportamientos sexuales más saludables en los adolescentes. Se prevé que internet tiene un futuro prometedor si se usa como medio para llegar a ellos: puede ser una potente herramienta educativa si les enseñamos a discriminar la información disponible con espíritu crítico y nos ofrece una oportunidad de acceso como profesionales de la salud. Es importante este tipo de aprendizaje ya que no podemos controlar el contenido que existe en las redes o que se

consulta, y de este modo podrán saber de qué sitios pueden fiarse y como realizar búsquedas adecuadas para encontrar la información que requieran. Se valora positivamente la inclusión de los padres en esta intervención, ya que forman parte del entorno de los adolescentes más directo, y si se les incluye, haremos el aprendizaje más significativo. Si queremos producir un cambio en los comportamientos para que sean más saludables vamos a tener que recabar la información necesaria y usarla en nuestro favor, y de esta forma podremos elaborar programas de educación sexual bien enfocados hacia los adolescentes teniendo en cuenta sus necesidades y manteniéndolos actualizados teniendo en cuenta los cambios en las sexualidades, no solo atendiendo los aspectos biológicos si no también los psicosociales. Aquí es donde podemos empezar una de nuestras intervenciones como enfermeras, en colaboración con un equipo multidisciplinar, ayudando a manejar estas redes, haciendo que los adolescentes tengan una visión crítica de aquello que buscan en internet, e incluso facilitando webs en concreto con información de la que puedan confiar, y que sí sea adecuada para ellos.

Concluyendo y en base a lo anteriormente expuesto, existe una ausencia de educación sexual a día de hoy, en la que los adolescentes han aprovechado los nuevos medios de comunicación como es internet para resolver las dudas con respecto a este tema. Internet contiene todo tipo de información y además puede suponer aspectos negativos y positivos en nuestros adolescentes, por lo que se hace necesario darles herramientas, fomentando aquellos que sean beneficiosos para ellos, y ayudándoles a evitar aquellos negativos. Una intervención enfermera en las escuelas podría ser referente para ellos como fuente de información además de ayudarles al manejo de este medio.

6. BIBLIOGRAFÍA

1. Harris AL. Media and Technology in Adolescent Sexual Education and Safety. *J Obstet Gynecol Neonatal Nurs* [Internet]. 2011 Mar 1 [cited 2018 Mar 13];40(2):235–42. Available from: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0884217515305360?via%3Dihub>
2. Rodríguez Carrión J, Isabel Traverso Blanco C. Conductas sexuales en adolescentes de 12 a 17 años de Andalucía. *Gac Sanit*. 2012;26(6):519–24.
3. Cabrera Gómez G. Valoración del éxito de la educación afectivo-sexual en adolescentes. Universidad Complutense de Madrid; 2015.
4. OMS: Organización Mundial de la Salud. [Internet]. 2002. Available from: http://www.who.int/topics/sexual_health/es/
5. Serrano González MI. La Educación para la Salud del siglo XXI: Comunicación y salud. España: Diaz de Santos; 2002. 602 p.
6. Ley Orgánica 2/2010, de 3 de marzo, de salud sexual y reproductiva y de la interrupción voluntaria del embarazo. [Internet]. 2010. Available from: http://noticias.juridicas.com/base_datos/Admin/lo2-2010.t1.html#a6
7. von Rosen AJ, von Rosen FT, Tinnemann P, Müller-Riemenschneider F. Sexual Health and the Internet: Cross-Sectional Study of Online Preferences Among Adolescents. *J Med Internet Res* [Internet]. 2017;19(11):10. Available from: <http://www.jmir.org/2017/11/e379/>
8. Brown JD, Keller S, Stern S. Sex, sexuality, sexting, and sex-ed: Adolescents and the media. *Prev Res*. 2009;16(4):12–6.
9. Simon L, Daneback K. Adolescents' Use of the Internet for Sex Education: A Thematic and Critical Review of the Literature. *Int J Sex Heal* [Internet]. 2013;25(4):305–19. Available from: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/19317611.2013.823899?scroll=top&needAccess=true>
10. Goldsmith K, Dunkley CR, Dang SS, Gorzalka BB. Pornography consumption and its association with sexual concerns and expectations among young men and women. *Can J Hum Sex* [Internet]. 2017;26(2):151–62. Available from: <http://utpjournals.press/doi/10.3138/cjhs.262-a2>
11. Caja Lopez C. Enfermería Comunitaria III - Atención Primaria. España: MASSON; 2003. 452 p.
12. Bejarano MT, García B. Affective - sexual education in Spain. Analysis of the education laws in the period 1990-2016. *Opción* [Internet]. 2016;32(13):756–89. Available from: <http://produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/view/21624/21427>
13. Gobierno de España. Ley orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *Boletín Of del Estado* [Internet]. 2006;106(4 de mayo):17158–207. Available from: <https://www.boe.es/boe/dias/2006/05/04/pdfs/A17158-17207.pdf>
14. Benedicto J, Echaves A, Jurado T, Ramos M, Tejerina B. Informe Juventud en España 2016. Minist Sanidad, Serv Soc e Igual [Internet]. 2016;684. Available from: <https://www.fundadeps.org/recursos/documentos/820/informe-juventud-2016.pdf>
15. Yager AM, O'Keefe C. Adolescent Use of Social Networking to Gain Sexual Health Information. *J Nurse Pract* [Internet]. 2012;8(4):294–8. Available from:

- <http://dx.doi.org/10.1016/j.nurpra.2012.01.016>
16. Lindberg LD, Maddow-Zimet I. Consequences of sex education on teen and young adult sexual behaviors and outcomes. *J Adolesc Heal* [Internet]. 2012;51(4):332–8. Available from: <http://dx.doi.org/10.1016/j.jadohealth.2011.12.028>
 17. Giami A, Ohlrichs Y, Quilliam S, Wellings K. Sex education in schools is insufficient to support adolescents in the 21st century. *Sex Relatsh Ther*. 2006;21(4):485–90.
 18. Fraile Maceín C. ¿Cómo quieren los adolescentes que sea la educación sexual y por qué? 2010;17(6):26–31. Available from: http://cataleg.uoc.edu/record=b1036465~S1*cat
 19. Gallardo Y. Educación afectivo-sexual en adolescentes. *Metas de Enfermería*. 2002;43:25–30.
 20. Corral Cao L, Álvarez BM, Otero BV. Conocimientos , conductas y fuentes de información sobre salud sexual en adolescentes en un municipio gallego. *Metas de Enfermería*. 2016;19(1):60–7.
 21. Vivancos R, Abubakar I, Phillips-Howard P, Hunter PR. School-based sex education is associated with reduced risky sexual behaviour and sexually transmitted infections in young adults. *Public Health* [Internet]. 2013;127(1):53–7. Available from: <http://dx.doi.org/10.1016/j.puhe.2012.09.016>
 22. Ruiz-Canela M, López-del Burgo C, Carlos S, Calatrava M, Osorio A, Irala J de. Familia, amigos y otras fuentes de información asociadas al inicio de las relaciones sexuales en adolescentes de El Salvador. *Rev Panam Salud Pública* [Internet]. 2012;31(1):54–61. Available from: http://www.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1020-49892012000100008&lng=es&nrm=iso&tlng=es
 23. Delgado HM, Austin SB. Can media promote responsible sexual behaviors among adolescents and young adults? *Curr Opin Pediatr* [Internet]. 2007;19(4):405–10. Available from: http://www.ncbi.nlm.nih.gov/entrez/query.fcgi?cmd=Retrieve&db=PubMed&dopt=Citation&list_uids=17630603
 24. Doornwaard SM, Bickham DS, Rich M, Vanwesenbeeck I, van den Eijnden RJJM, ter Bogt TFM. Sex-Related Online Behaviors and Adolescents' Body and Sexual Self-Perceptions. *Pediatrics* [Internet]. 2014;134(6):1103–10. Available from: <http://pediatrics.aappublications.org/lookup/doi/10.1542/peds.2014-0592>
 25. Hernández-Rabanal C, Vall A, Boter C. Training, the key to improving eHealth literacy of upper secondary school students. *Gac Sanit* [Internet]. 2016 Feb 21 [cited 2017 Nov 20];6. Available from: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S021391111730033X?via%3Dihub>
 26. Peñafiel C, Ronco M, Echegaray L. Estudio de la comunicación científica en salud para jóvenes y valoración de la calidad de los recursos digitales. *Rev Lat Comun Soc* [Internet]. 2015;70:300–21. Available from: <http://www.revistalatinacs.org/070/paper/1048pv/18es.html>
 27. Peter J, Valkenburg PM. Adolescents' Exposure to sexually explicit material on the Internet. *Communic Res*. 2006;33(2):178–204.
 28. Matković T, Cohen N, Štulhofer A. The Use of Sexually Explicit Material and Its Relationship to Adolescent Sexual Activity. *J Adolesc Heal*. 2018;62(5):563–9.
 29. Peter J, Valkenburg PM. Adolescents' exposure to sexually explicit internet material and sexual satisfaction: A longitudinal study. *Hum Commun Res*. 2009;35(2):171–94.

-
30. Grubbs JB, Exline JJ, Pargament KI, Volk F, Lindberg MJ. Internet Pornography Use, Perceived Addiction, and Religious/Spiritual Struggles. *Arch Sex Behav.* 2017;46(6):1733–45.
 31. Pornhub [Internet]. 2018. Available from: <https://www.pornhub.com/insights/2017-year-in-review>
 32. GRUPO TÉCNICO DE CSE. Área de Calidad y Seguridad de la GAAP. CARTERA DE SERVICIOS ESTANDARIZADOS de Atención Primaria de Madrid. 2016;186.

7. **ANEXOS**

TABLA 1: Conocimientos, conductas y fuentes de información sobre la salud sexual según sexo²⁰.

Variables	Total (n= 122)	Hombre (n= 64)	Mujer (n= 58)	Valor p
Edad primer coito (años, DE)	14,5 (0,9)	14,3 (1,0)	14,5 (0,9)	0,68
	# (%)	# (%)	# (%)	
Primer coito (Sí)	35 (39,3)	19 (40,4)	16 (38,1)	0,82
Riesgo de embarazo primera relación sin protección (No)	9 (7,4)	6 (9,4)	3 (5,2)	0,49
Tiempo internet a la semana (< 5 horas)	36 (29,5)	16 (25)	20 (34,5)	0,67
Tiempo internet a la semana (5 -10 horas)	36 (29,5)	20 (31,3)	16 (27,6)	0,51
Tiempo internet a la semana (> 10 horas)	50 (40,9)	28 (43,8)	22 (37,9)	0,12
Recurrir Internet para información sexualidad (Sí)	45 (37,2)	30 (47,6)	15 (25,9)	<0,05
Dónde acudirías para informarte con mayor seguridad (amigos)	71 (58,2)	36 (56,2)	35 (60,3)	0,64
Dónde acudirías para informarte con mayor seguridad (COF)	32 (26,4)	15 (23,8)	17 (29,3)	0,49
Dónde acudirías para informarte con mayor seguridad (hospital)	32 (26,4)	17 (26,9)	15 (25,9)	0,88
Dónde acudirías para informarte con mayor seguridad (internet)	29 (23,9)	19 (30,2)	10 (17,2)	0,09
Dónde acudirías para informarte con mayor seguridad (familia)	58 (47,9)	24 (38,1)	34 (58,6)	<0,05

DE: desviación estándar; COF: centro de orientación familiar

TABLA 2: Website preferences by gender⁷.

Website aspect group and website aspect	Aspect rank ^a	Population in (rather) important, n (%)			p ^b
		Female	Male	Total	
Who and for whom					
Reputable publisher (n=1081 ^c)	3	437 (84.85)	420 (74.20)	857 (79.28)	<.001
Explicitly addressed at adolescents (n=1088 ^c)	7	366 (70.66)	311 (54.56)	677 (62.22)	<.001
Information presentation					
Language easily understandable (n=1088 ^c)	1	463 (89.38)	498 (87.37)	961 (88.33)	.35
Information clearly laid out (n=1081 ^c)	2	425 (83.17)	446 (78.25)	871 (80.57)	.045
Texts short and concise (n=1084 ^c)	8	260 (50.58)	304 (53.33)	564 (52.03)	.39
Visual style/design attractive (n=1076 ^c)	9	149 (29.22)	229 (40.46)	378 (35.13)	<.001
Website features					
Possibility to ask questions (n=1079 ^c)	4	378 (74.14)	406 (71.35)	784 (72.66)	.34
Section with personal experiences (n=1080 ^c)	5	361 (70.23)	381 (67.31)	742 (68.70)	.32
Advice by other adolescents (n=1072 ^c)	6	336 (66.14)	373 (66.13)	709 (66.14)	>.99

^aBy percentage (rather) important.

^bCalculated from chi-square tests.

^cNumber of participants included in the analysis.

INFLUENCIA DE INTERNET EN LA EDUCACIÓN SEXUAL DE LOS ADOLESCENTES Y EL PAPEL DE ENFERMERÍA.

Violeta Fernández Velasco

2018

TABLA 3: New media: Illustrative findings of adolescents' use and effects of sexual content⁸.

Medium/Channels	Use by Adolescents (12–17 years old)	Sexual Content	Sexual Attitudes/Behavior Implications
Internet	<ul style="list-style-type: none"> Average 12.5 hours online per week Are primarily online for email, IM/ SNS, and gaming (Chartier, 2008) 30% of females, 70% of males view Internet porn (Peter & Valkenburg, 2006) 	<ul style="list-style-type: none"> Sexual health information available Sexually explicit images/ pornography more accessible than ever before (Brown & L'Engle, 2009) 	<ul style="list-style-type: none"> 44% report using the Internet to find sexual health information (KFF, 2003) Exposure to pornography predicts sexual uncertainty, uncommitted sexual exploration, earlier oral sex, and earlier intercourse (Brown & L'Engle, 2009; Peter & Valkenburg, 2008 a, b)
Social Networking Sites	<ul style="list-style-type: none"> 38% of tweens (12–14) and 77% of teens (15–17) have a SNS profile SNS are especially popular among older females: 89% of 15- to 17-year-old girls have SNS (Lenhart, 2009) 	<ul style="list-style-type: none"> Platform for sexual self-expression and finding like-minded teens (i.e., gay, abstinent) About 1 in 10 teens are posting sexually suggestive images online (Moreno et al., 2009a) 	Little research has yet been reported about the sexual effects of SNS.
Cell Phones	<ul style="list-style-type: none"> Have cell phone: <ul style="list-style-type: none"> 52% of 12–13 year olds 72% of 14–16 year olds 84% of 17 year olds 58% send text messages to friends (38% daily) (Lenhart, 2009) 	<ul style="list-style-type: none"> Sexual health information available About 1 in 5 teens are "sexting" (National Campaign, 2009) 	Little research has yet been reported about the sexual effects of cell phones.

FIGURAS 1 y 2: Estadísticas de los usuarios, año 2017 PORNHUB³¹

